



Cultura Universitaria



Edición No. 19

DÉBORAH CASTILLO RINDE

CULTO A SIMÓN BOLÍVAR

TLX: HI FI OCHENTOSO

LA BELLEZA DEL TATUAJE

EN MARGARITA SECUESTRAN

INTELECTUALES

UCV SUBACUÁTICA



DIGITEL



dilo todo

POR TUS

ARTISTAS FAVORITOS

EN LOS

PREMIOS PEPSI MUSIC 2013

**Y PARTICIPA POR
ENTRADAS
PARA EL EVENTO
DE PREMIACION**



WWW.PEPSIMUNDO.COM

2013

LA MEGA®

www.lamegaestacion.com

DONDE SEA

Caracas 107.3 FM | Valencia 95.7 FM | Maracaibo 99.7 FM | Maracay 96.5 FM | Puerto La Cruz 100.9 FM | Barquisimeto 103.3 FM
Puerto Ordaz 88.9 FM | Margarita 91.9 FM | San Cristóbal 102.1 FM | Maturín 90.9 FM | Coro 99.5 FM | Mérida 89.3 FM

#cultura

#teatro

#música

#rumba

#cine

#arte

#almuerzo

@hoyquehay
un medio para vivir la ciudad

hoy
qué
hay

J-29506095-5



19

EDICIONES DE CULTURA UNIVERSITARIA

WWW.REVISTAOJO.COM

DIRECTORIO

PRESIDENCIA
Verónica Ruiz del Vizo

EDITOR
Jesús Torrivilla

COORDINACIÓN EDITORIAL
Joseph Artiles

DISEÑO GRÁFICO
Juan Expósito / Armando Rosales

GERENCIA DE MARCA
Federico Santelmo

PRODUCCIÓN GENERAL
Joseph Artiles / Lis Mirabal

PRODUCCIÓN
Gabriela Araujo

REDACCIÓN
Pablo Duarte
Gabriela Benazar
Andrea Atilano
Juan Pedro Cámara Pérez

CORRECCIÓN
Juan Pedro Cámara Pérez

MERCADEO
Lis Mirabal
Adriana Ovalle

EDITOR WEB
Juan Pedro Cámara

DISEÑO WEB
Abner Valero
Rodrigo Moscoso
Gian Oliveri

ADMINISTRACIÓN
Crimental, C.A. /
RIF: J-29573168-0

DEPÓSITO LEGAL
Pp200802DC2893

COLABORADORES

Carlos Subero, Paola Galué, José Urriola, Natasha Tiniacos, Déborah Castillo, Nicolás Gerardi, Mario Morenza, Patricia Anuel, Pilar León, Josema González, Arianna Arteaga Quintero, Noderlin Vivas, Adriana Acevedo, Jimmy Alcock

AGRADECIMIENTOS

Corporación Digitel, La MEGA 107.3, Pepsi y Empresas Polar, Hoy Que Hay, El Universitario, Biblioteca Los Palos Grandes, Tecniciencia, El Buscón, Kalathos, Librerías Alejandría, Librería Lugar Común, Luis Torrivilla, Tomás Mujica, Ivette Rodríguez, Maco Redondo, María Carolina Rauseo, Marcy Rangel, Alfredo del Mónaco, Daniel Atilan.

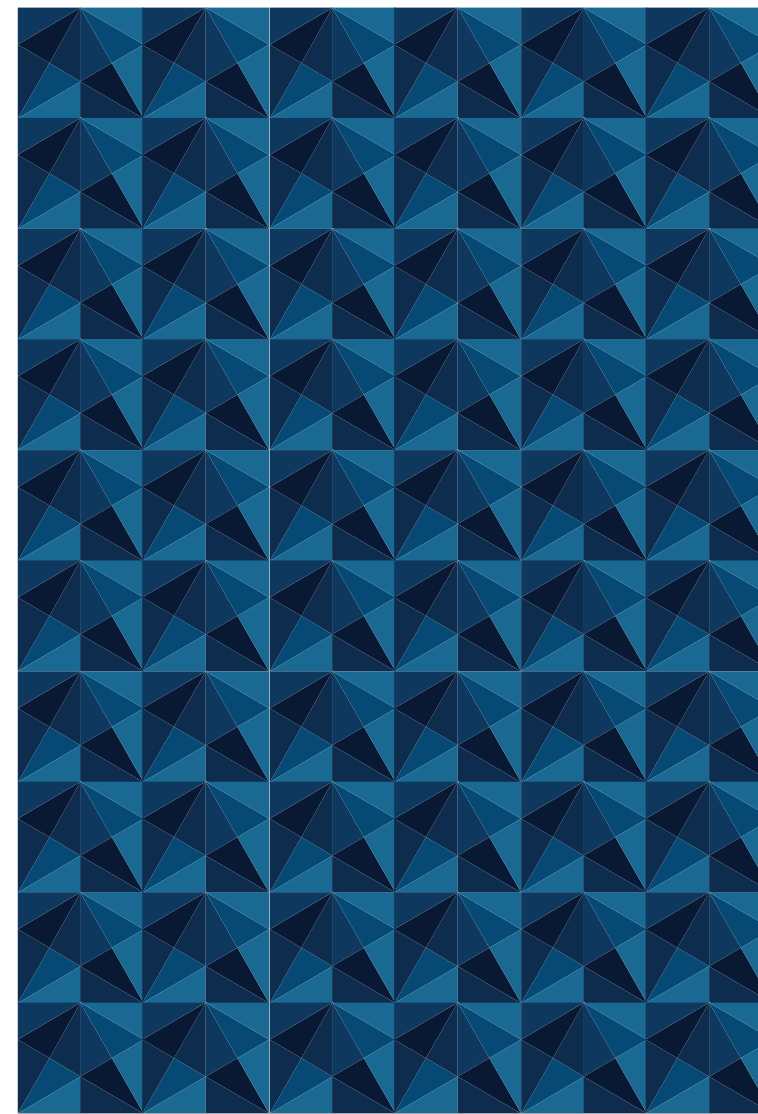
DIRECCIÓN

Av. Francisco de Miranda, Edif. Parque Cristal, Mezzanina, Oficina 5. Los Palos Grandes. Código Postal 1062. Caracas – Venezuela

TLF _ 0212 2839980
www.revistaojo.com / ojoproduccion@gmail.com

REVISTA OJO

es una publicación universitaria y bimestral. El contenido publicitario o de redacción no refleja necesariamente la posición del editor. Cada autor se hace responsable de lo que escribe. La revista se distribuye gratuitamente en las universidades y a través de twitter, por @RevistaOjo. para los puntos de venta. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la revista sin previa autorización por escrito del grupo editorial.



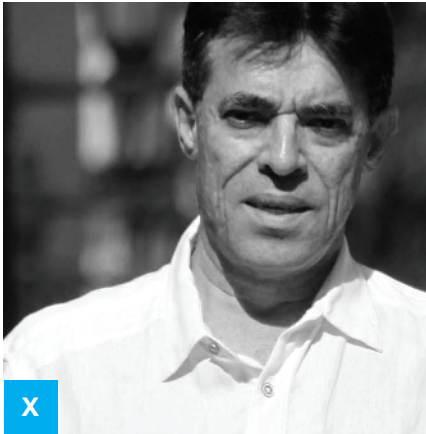
MASHUP
INTERACTIVE AGENCY

SOÑADORES Y REALIZADORES
< TRABAJANDO JUNTOS >
PARA CONECTAR CON OTROS

 @MASHUPAGENCY

 MASHUP INTERACTIVE AGENCY

 REVISTA OJO -  @REVISTAOJO



CARLOS SUBERO

Carlos Subero conoce la importancia de los números. Como pluma veterana de los diarios con más trayectoria en el país, se ha especializado en el periodismo de precisión, una disciplina mediante la cual asoma una capacidad para trabajar con estadísticas y ponerlas en contexto. Esta vez llega a las páginas de nuestro “Ojo con” un análisis sobre la naturaleza de uno de sus últimos trabajos, *La alegría triste de emigrar*, libro que narra las historias de los miles de venezolanos que han emigrado a América del Norte.

X

JOSÉ URRIOLA

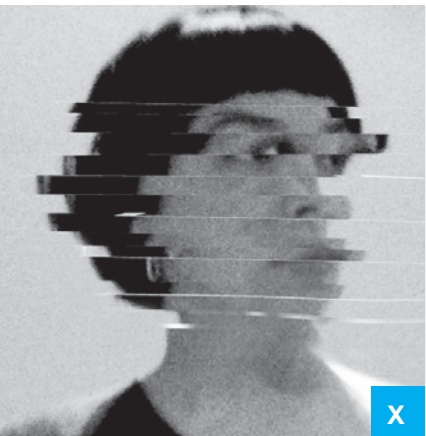
Entusiasta de las letras y el cómic, José Urriola es de las pocas plumas nacionales que se atreven a la ciencia ficción. Entre los reconocimientos que se le han investido se encuentran una Mención de Honor en el premio Vórtice, en 2004, por su obra *Abajo hay un cuerpo* y la Mención de publicación en el Certamen Salvador Garmendia, 2005, por su libro de cuentos, *Fragmentario*. En esta ocasión, para nuestro “Pluma y papel”, presenta un cuento titulado *El vínculo*, historia íntima sobre el reencuentro de dos amantes.



X

DÉBORAH CASTILLO

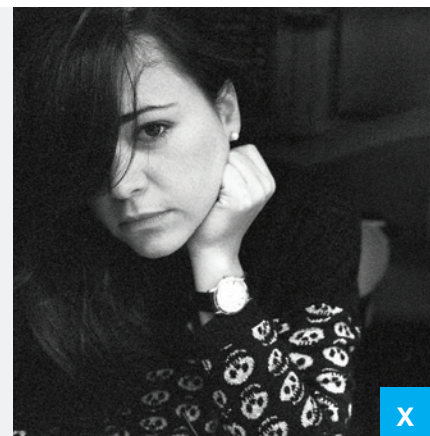
Irreverente y satírica es la obra de Deborah Castillo. Esta creadora de las artes visuales, egresada del Instituto Universitario de Estudios Superiores de Artes Plásticas Armando Reverón, ha incursionado en técnicas como la instalación, el performance y la fotografía, con una propuesta contestataria al ámbito político y artístico nacional. El “Ensayo fotográfico” de esta edición es de su autoría y, bajo el nombre *Acción y culto*, muestra una reflexión sobre el poder, cómo la figura del caudillo borra, somete y seduce.



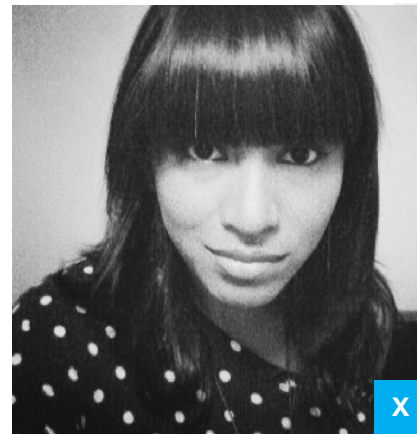
X

NATASHA TINIACOS

Natasha Tiniacos es escritora y poeta egresada de la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia y magíster Scientiarum en Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Carolina del Sur. Todavía en el comienzo de su trayectoria, ha publicado ya sus poemas en periódicos como *La Verdad* y *El Universal*, y editado los libros *Mujer a fuego lento* y *La historia privada de un etcétera*. Las páginas de “Ilustraciones” de esta edición vienen inundadas de un ejercicio suyo de *blackout poetry* con *los Himnos Triunfales de Píndaro*.



X



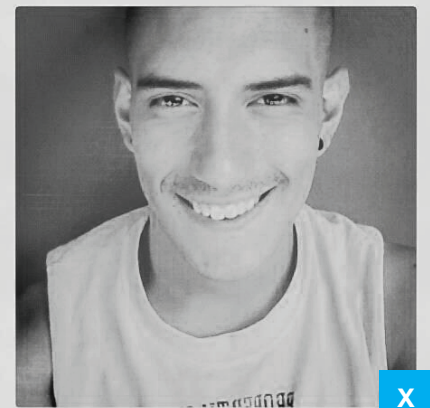
ORIANA VARGAS

“Toda gran pasión desemboca en lo infinito”, abre su biografía en Twitter. En el caso de Oriana Vargas eso que la ha llevado a descubrir el más allá es la ilustración. Graduada en Artes mención Diseño Gráfico, esta valenciana ubica la inspiración de su trabajo en la mujer. Sus creaciones son sencillas y expresan una femineidad de colores avasallantes en técnicas mixtas que incluyen la acuarela, los colores y la tinta. Aparte de las artes plásticas, disfruta de la lectura, la cual, asegura, sirve de musa para muchas de sus creaciones.

X

JOSEMA GONZÁLEZ

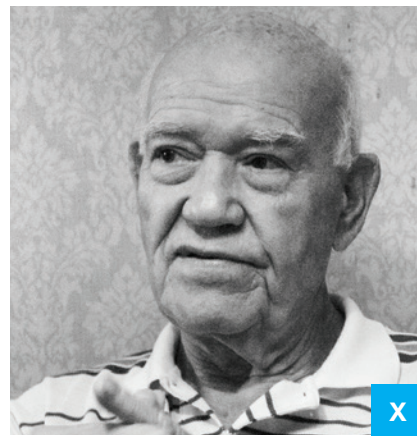
No es la primera vez que Josema González presta su lente a Revista OJO. Amigo más que cercano de la casa, es la agenda humana detrás de la cuenta de Twitter de Hoy qué hay. Cuando no está recomendando obras de teatro, exposiciones y gastronomía, Josema no pierde la oportunidad de tomar la cámara y desbocar una vena artística que le es imposible esconder. Esta vez sus fotografías muestran los rostros protagonistas del “Backstage”, un reportaje sobre Expo Tattoo.



X

ALFREDO DEL MÓNACO

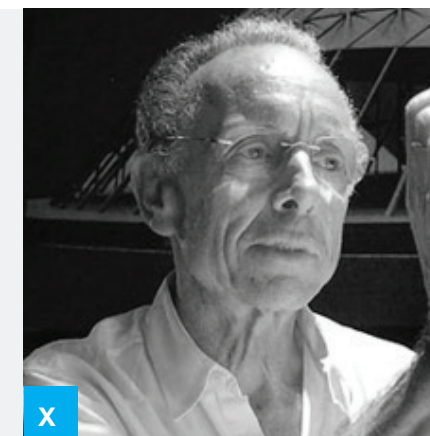
Músico y entusiasta innovador, Alfredo del Mónaco puede presumir su influencia sobre el desarrollo de la música electrónica que hoy conocemos. Su firme trayectoria comenzó con un viaje a Nueva York de donde regresó con un Doctorado en Artes Musicales de la Universidad de Columbia. Se reconoce como el primer venezolano en crear piezas electrónicas de academia, con lo que logró sonar en prestigiosos festivales internacionales, así como dos premios nacionales de música y el importantísimo Premio Tomás Luís de Victoria. Su historia queda plasmada en el “Diablo por viejo” de esta edición.



X

JIMMY ALCOCK

Premio Nacional de arquitectura 1993, Jimmy Alcock es la mente detrás de algunos de los edificios más icónicos de la capital. Entre ellos se encuentran el Poliedro de Caracas y el edificio que arropa la sede de Revista OJO, Parque Cristal. Se ha destacado, también, en el diseño de casas amplias en las que la luz es protagonista. La “Última página”, nos presenta un plano de su autoría que constituye el planteamiento para una vivienda.



X

JESÚS TORRIVILLA – EDITOR

Antes que la película de mi vida, que hasta ahora sería una historia pedestre que tendría que estar bastante adulterada por la ficción, quisiera encargar a Jonathan Ames que escribiera el guion, como un capítulo de *Bored to death*. En el papel principal estaría un Philip Seymour Hoffman que pondrían a dieta. Aunque si se niega a la tarea, sería más sencillo si escogieran a Jean Reno.



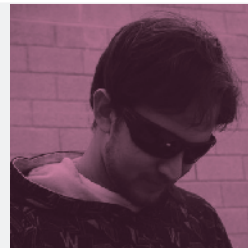
JOSEPH ARTILES - COORDINADOR GENERAL

Quisiera poder decir que mi película biográfica sería una increíble aventura llena de experiencias sublimes, pero creo que sería algo más parecido a un *mashup* entre *The Perks Of Being A Wallflower* e *Into The Wild*. La historia de un renegado reencontrándose con el mundo, preferiblemente escrita por Aaron Sorkin. Hay un problema de coincidencia racial con los protagonistas de esas películas y yo; pero, para defender el espíritu de la patria grande, propongo a Gael García Bernal para el papel estelar.



FEDERICO SANTELMO – GERENCIA DE MARCA

No me importa si no soy un superhéroe formado circunstancialmente por las atrocidades de la guerra, un detective con habilidades extraordinarias (y algo excéntricas) o un genio de la comedia en épocas del cine mudo; mi personaje tiene que ser interpretado por Robert Downey Jr. ¿Por qué? Por qué no, diría yo. Tony Stark, Sherlock Holmes y Charles Chaplin han sido alguno de sus roles más conocidos, pero nada se comparará a interpretar el papel que significa mi vida. Solo tengo que convencerlo. Y conseguir su teléfono. Y un bojote de cupos Cadivi para pagarle. Pero tengo fe.



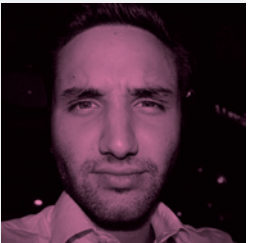
PABLO DUARTE – REDACCIÓN

Si una película se basara en mi vida sería una combinación de la serie protagonizada por John McClane (*Duro de Matar*) con toques de descontroles emotivos y líos existenciales de cualquiera de los protagonistas de cintas de Woody Allen o Charlie Kaufman. Si la película es realizada en Hollywood, esperaría gustosamente que, por mis características fenotípicas, mi personaje lo interprete alguien como Denzel Washington. Si es realizada en latitudes europeas, seguro caería en manos Gérard Depardieu (porque participa en todas las cintas hechas en este continente). Sin embargo, ya sé que todo el mundo se toma libertades creativas e históricas, no me resultaría extraño que termine siendo parte de una comedia romántica interpretada por Sandra Bullock.



JUAN PEDRO CÁMARA – REDACCIÓN-CORRECCIÓN

La película de mi vida estaría protagonizada por Zach Braff. Creo que su aspecto puede ser fácilmente modificado para retratar años adolescentes y épocas de madurez. Tiene, además, mucho talento para un humor negro que me gustaría le diera género a mi *biopic*. Lo imagino sentado en la punta de un peñero, cruzando la Bahía de Pozuelos; el viento luchando con los dos remolinos de pelo que caen en mi frente y obligando al rostro a mostrar una sonrisa incómoda y el ojo pocho que me acompaña.



ANDREA ATILANO - REDACCIÓN

Me encantaría ser representada en la gran pantalla por Quvenzhané Wallis. Habría que afinar pequeños detalles como el color o el idioma, nimiedades para alguien que como yo no le guarda particular fidelidad a la realidad. Pero más allá de eso estoy segura de que hay algún recuerdo de mi infancia caraqueña lo suficientemente valioso y bonito para ser interpretado por tan gran actriz. Las tardes en francés con mi abuela pueden servir.



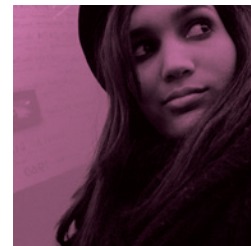
GABRIELA BENAZAR – REDACCIÓN

Kat Dennings. Creo que solo alguien que interpreta a personajes que dicen cosas tan ácidas va a poder hacer la mejor versión de mí misma. La película describiría probablemente estos últimos seis años de mi vida y debería estar escrita por Diablo Cody y dirigida por Jason Reitman, el mismo dúo que hizo Juno.



ADRIANA OVALLE – MERCADEO

Si estuviera a cargo del casting de mi película autobiográfica definitivamente Audrey Tautou encabezaría la lista de opciones. El menudo tamaño de la polifacética musa de Chanel puede que engañe, pero esta francesa se ha encargado de dar vida a personajes bien particulares como —la querida por muchos— Amélie. Me encantaría verla reencarnar una especie de *Eat, Pray, Love* venezolano; comería en Valencia, rezaría en Canaima y amaría en Caracas.



BUZÓN DE ENTRADA

REVISTA OJO ESTÁ HECHA CON LA VOZ DE SUS LECTORES. TODO CABE, SIEMPRE Y CUANDO HAYA NOMBRE Y APELLIDO. LA INVITACIÓN ES A QUE PARTICIPEN Y ESCRIBAN. ¡LA LÍNEA ESTÁ ABIERTA! CUALQUIER COSA, CUALQUIERA, PEGUEN UN GRITO. ESCRIBAN EN NUESTRA PÁGINA WEB WWW.REVISTAOJO.COM, LLAMEN A NUESTRA OFICINA 0212 2840990, MANDEN MENSAJITOS DE TEXTO A NUESTROS CELULARES DIGITEL 0412 2720664. ¡O NOS BUSCAN EN LAS UNIVERSIDADES! DIGAN "OJO" TRES VECES Y, AL ESTILO BEETLEJUICE, AHÍ ESTAREMOS. ¡GRACIAS POR SUS MENSAJES!

CLAUDIA GONZÁLEZ _ ECONOMÍA UCAB

Pensar en qué significa la Universidad Católica para mí en este momento es claramente una gran mezcla de sentimientos. Primero esta la clásica mezcla entre la diversidad de la universidad y el buen tiempo que se pasa en ella versus el tiempo que a veces se pasa tratando de llegar a ella. Sin embargo, a pesar del tráfico, mi Alma Mater no solo ha creado gran parte de lo que soy hoy, sino que también me dio el privilegio de representarla en competencias internacionales. Desde que comencé mi carrera en esta casa de estudios, he sentido que al entrar siempre se siente un ambiente diferente al del resto del país, lo que nos enseña a ser mejores no solo por nosotros sino por lo que le debemos al futuro de este país. Creo que en un momento como el que vivimos esa enseñanza es mucho más valiosa que alguna que otra clase dentro de un aula; ya que los valores de democracia, justicia social y solidaridad humana nos permiten soñar con un mejor país mientras nosotros mismos lo vamos construyendo. Por esto sé que dentro de unos meses cuando me toque cerrar el ciclo de estudiante podré decir con orgullo que soy ucabista.

EUGENIA BENAER UNIVERSIDAD METROPOLITANA

Para mí estudiar administración es la puerta a muchas oportunidades en distintos campos de trabajo. Me abre terreno para dedicarme más adelante en mi vida a lo que yo quiera.

ANA BELÉN SALAS _ COMUNICACIÓN SOCIAL UCAB

Estudio Comunicación Social, no solo porque siempre me ha atraído, sino porque siento que mediante esta podemos llegar a lugares donde nunca se ha llegado. Podemos evolucionar, ya que sin la comunicación no existiera el mundo como lo conocemos hoy. Es un servicio social que te permite ir más allá de lo que está a simple vista, buscando nuevas maneras de culturizar a una sociedad, informando acerca de los sucesos más importantes que afectan al mundo, etc. Y porque en un futuro me gustaría poder ser parte de este medio que ayuda en la evolución del mundo.

VÍA TWITTER

Eliahwood

Atentos a @RevistaOjo que siempre están pendientes de publicar cosas de interés y espectáculos tipo @EsElBanquito

greenellaonline

#FF a @RevistaOjo por siempre apoyar y difundir buenas iniciativas e información sobre arte, fotografía, creatividad y

GabyGilles

A los #PepsiStreams con @Yealex_Silva gracias a @RevistaOjo

LaNaDíaMaria

Gracias a los panas de @RevistaOjo por tripearse apoyar a @EsElBanquito Ojo! Son altos panas #Yeah

planetaurbe

Viendo la edición de este mes de @RevistaOjo está brutal, ¡congrats!

ROALZARE

Ya son 18 ediciones las que @RevistaOjo dedica a la cultura joven!!! #ROALZAREnews !!!

Hilmiss

Me encanto #Mochilero en Islandia, artículo de @RevistaOjo => @VeroRuizdelVizo

SUMARIO

06. Pasando Lista
08. Carta de amor
10. Buzón de Entrada
12. OJO Con / Carlos Subero
14. Cartelera
16. Todo Oídos / Alfredo Naranjo
18. Todo Oídos / Tlx
20. Fuera del Aula 1 / El otro
22. Fuera del Aula 2 / La mayoría
24. Protagonista OJO / Álvaro Paiba
26. Lumière / Breaking bad
28. Pluma y Papel / José Urriola
32. Ensayo Fotográfico / Déborah Castillo
36. Ilustraciones / Natasha Tlniacos
40. Hay que leer / El Congreso de narrativa venezolana
44. Diablo Por Viejo / Alfredo Del Mónaco
46. Punto de encuentro / Guía de Maracaibo
48. Mochilero / Río de Janeiro
50. Desde la Burbuja / UC-UAM
51. Big Bang / Marketing político en redes
52. Backstage / Expo tattoo
56. Por los caminos verdes / Paría
58. Debate / ¿En qué Dios crees?
60. Adrenalina / Bucear en la UCV
61. Sociales
62. Chuleta / Radiaciones UCAB
64. Última Página / Jimmy Alcock

Porque ser Fan tiene sus beneficios!



ÚNETE A NUESTRAS REDES SOCIALES Y ENTÉRATE DE LO QUE TENEMOS PARA TI



Ripley Center Technology Store



@ripleycenter

RIPLY CENTER
TECHNOLOGYSTORE

J-31168472-7

C.C. Parque Caracas, Local 36 y 38, Teléfonos: 0212-576.90.85 / 0212-577.55.69 a una cuadra de la estación del Metro de Bellas Artes, diagonal a la Torre BBVA



LA ALEGRÍA TRISTE DE EMIGRAR

Por Carlos Subero

La frustración política y la inseguridad personal se han convertido en causas para que muchos venezolanos hayan tenido la determinación de tomar sus macundales y largarse a otro país. Motivado por este fenómeno, en el año 2011, realicé una investigación de seis meses en los Estados Unidos y Canadá. El resultado fue el libro: *La alegría triste de emigrar: venezolanos que se fueron a Norteamérica*. Los datos siguientes provienen de esa investigación.

Encontré emigrantes venezolanos muy proactivos, emprendedores y echados pa'lante, independientemente de su nivel socioeconómico. Aunque también algunos que no terminan de encajar en aquel sistema de vida. La primera forma de búsqueda fue a través de iglesias en Atlanta. Los venezolanos están más en ese tipo de instituciones que protestando desde ONGs contra las leyes antiinmigración, como los mexicanos y centroamericanos. En general, el venezolano anda en lo suyo.

32 MIL VENEZOLANOS AL AÑO EN EE. UU.

Anualmente emigran a EE. UU. legalmente en calidad de inmigrantes 10 mil venezolanos y hay otros 23 mil que ingresan con permiso de trabajo. En Canadá aceptan a 1.300 anualmente como residentes permanentes.

Estas cifras no toman en cuenta a quienes ingresan con una visa de turista o comercial y deciden permanecer en el territorio más allá del tiempo legalmente estipulado.

En realidad hoy se van a EE. UU. cuatro veces más venezolanos de los que solían hacerlo en 1995. La edad promedio es de 26 años. Las cifras de 2010 del Departamento Homeland Security revelan que del total de venezolanos legalmente admitidos para vivir en EE. UU. más de la mitad se concentró en el estado de Florida. 42% del total de venezolanos admitidos ese año fue a residir en el corredor formado por las ciudades Miami, Fort Lauderdale y Pompano Beach.

Además de estadísticas inéditas, oficiales y actualizadas sobre la vida de los venezolanos en Norteamérica, el libro contiene relatos emotivos de emigrantes que cuentan por qué se fueron, cómo viven, qué problemas encontraron y cómo trataron de resolverlos.

Entre los datos que se encontraron, destaca que un 40% de los venezolanos que reciben la Green Card es por haberse casado con un ciudadano estadounidense. Además, contrario a la creencia de que la emigración siempre había sido cosa de los hombres, las cifras demuestran que emigran más las venezolanas que los venezolanos en correlación 56% - 44%.

MANTIENEN LAS TRADICIONES

El venezolano residente en EE. UU. tiene buena conducta. Esto lo demuestran las cifras de removidos por causas criminales. A pesar de que se ha multiplicado por cuatro la cantidad de inmigrantes venezolanos, el número se ha mantenido estable, en unos 130 anuales desde el año 2001.

Estos individuos suelen vivir ratificando su venezolanidad. Encontré y reporto en mi libro a más de 1.600 venezolanos reunidos en la Iglesia Saint John Vianney, en Houston, asistiendo a la celebración del Día de la Chinita el 18 de noviembre de 2011. La acción se repite cada año.

Cuando emigran familias enteras, los padres sienten una realización de vida al poder insertar a sus hijos en el sistema de vida de EE. UU. o Canadá, enseñarlos a hablar varios idiomas, que asistan a universidades, y sobre todo la sensación de seguridad personal que extrañaron en Venezuela.

No les importa: hay casos de padres que trabajan diez horas diarias siete días a la semana en su restaurant, pero están satisfechos porque tienen a sus hijos en la universidad.

Abrazan su aventura decididamente pero algunos no terminan de sentirse insertados en la sociedad de Estados Unidos o Canadá y siempre llevan a cuestas cierta sensación de vacío existencial; no se sienten ni de allá ni de aquí. Esto lo confirmó también el ingeniero Iván Guedez, de 66 años, dueño de un restaurant de comida venezolana en Katy, Houston. Él recibe, conoce y habla frecuentemente con muchos de ellos: "No creo que sean personas del todo satisfechas, llevan una gran añoranza".

LO FRÍO Y LO EMOTIVO

Algunas informaciones las obtuve de minuciosos recorridos por páginas web oficiales. Otras fueron expresamente solicitadas a los respectivos gobiernos de Canadá y EE. UU.

Como autor traté de mezclar lo frío y racional de las estadísticas con lo cálido y emotivo de los relatos de los 25 emigrantes que presento, sopesado con reportajes desde cinco ciudades. Algunas entrevistas son de alto impacto, pero en general, el cúmulo de historias encaja en un cuadro pleno de la venezolanidad que vibra aún muy lejos de la patria.

No es un libro sobre la política venezolana. Pero la política no está ausente. Está casi siempre como un telón de fondo a través de los relatos.

Carlos Subero
LA ALEGRÍA TRISTE DE
EMIGRAR

Y se concentra y profundiza cuando analizo el caso de los más de 8.600 venezolanos asilados en los Estados Unidos y otros pocos refugiados en Canadá. Con un documento inédito, presento una investigación sobre cómo los jueces norteamericanos deciden los casos de asilo de los ciudadanos venezolanos en comparación con los de otros países.

Traté de no juzgar. Fundamento mis afirmaciones y permito que los emigrantes le hablen a sus compatriotas a través de esta investigación.

El periodista Mario Villegas, quien es prologuista de la obra, señala: "Los comentarios y consideraciones que formula Subero, los datos y documentos que publica, pero sobre todo los relatos y entrevistas que recoge, ofrecen al lector amplia materia prima para el conocimiento, la reflexión, la sorpresa, la admiración, la tristeza, la indignación, la vergüenza y hasta el divertimento".

Agrega: "... no es este libro un panfleto destinado a desprestigiar al gobierno del presidente Hugo Chávez Frías, como tampoco un panegírico de inclinaciones pitayanquis. Antes, por el contrario, así como refiere aspectos positivos de la sociedad norteamericana, toca también otros que ponen de relieve sus serias





La productividad musical de Trent Reznor es intimidante. No hay proyecto en que se embarque que no sea genial. Reznor actualmente está inmerso en el súper grupo How to Destroy Angels, conformado por su reciente esposa Mariqueen Maandig, Rob Sheridan y Atticus Ross (con quien ha compartido la realización de bandas sonoras). Con esencias similares a las tocadas por NIN, How to Destroy Angels vuelve al sonido post industrial en su primera producción, *Welcome Oblivion*. Ya en la web se pueden encontrar el arte y algunas de las piezas del disco.



Recientemente abrió sus puertas en Caracas un nuevo espacio para el encuentro y la conversación: la Librería Lugar Común, en Altamira. Concebida por amantes de los libros, sus estantes están llenos de publicaciones de arte y diseño, fanzines, literatura comercial, pero especialmente independiente. También tienen un interesante programa de eventos semanales con charlas, torneos de *scrabble*, talleres de cómic y de poesía. Además, es un nuevo punto en la ciudad para encontrar la tan bien ponderada *Revista Ojo*. ¡Veámonos allá! Dirección: cruce de la avenida Ávila (prolongación de la Luis Roche) con Francisco de Miranda, Altamira.

Justin Timberlake debe ser el único que ha sido capaz de salir de una *boy band* reciclada y convertirse en artista relativamente respetable. Con dos discos en su trayectoria, Timberlake ha logrado un nivel de éxito que lo catapulta bastante más lejos del resto de los míticos 'N Sync. Timberlake ya comenzó a promocionar su tercer disco, *The 20/20 Experience*, cuyo primer single, "Suit & Tie", presenta una colaboración con el rapero neoyorkino Jay Z. Recientemente realizó una presentación en el Super Bowl, que da inicio a lo que seguro será el año de Timberlake.



El director surcoreano da el tan esperado paso al norte. Hará en los Estados Unidos su primera cinta en inglés, *Stoker*, protagonizada por Mia Wasikowska, Matthew Goode y Nicole Kidman. Presentada como un thriller psicológico, la cinta muestra desde sus primeras imágenes la esencia gráfica por la que Park ha sido tan reconocido por críticos y taquilla. Para todos aquellos admiradores de su trilogía de la venganza recibirán gratamente la noticia de la versión que presentara este año Spike Lee de la cinta de referencia internacional de Park, *Oldboy*.



Dave Gahan, Martin Gore y Andy Fletcher son referencia mundial de la conjugación perfecta del rock y lo electrónico. El trío de Inglaterra, quienes conforman Depeche Mode desde hace aproximadamente 22 años, trae su nueva producción, *Delta Machine*, la decimotercera en su haber discográfico. Ya la canción y video de "Heaven" puede verse en las redes, mientras esperamos que la onda depresiva nos tome a todos por sorpresa nuevamente.



La mayoría conoce la historia de cómo Dorothy fue arrastrada por un tornado hacia un mundo en que sus compañeros fieles —el león, el hombre de hojalata y el hombre de paja— se enfrentaban a las reinas buscando su camino de regreso a Kansas. Ahora, el director Sam Raimi (*Spider Man*) presenta la historia escrita originalmente por L. Frank Baum en 1900, donde se narra los inicios de Oz, esta vez interpretado por el actor James Franco. El elenco de *Oz the Great and Powerful* lo integran Mila Kunis como Theodora, Michelle Williams como Glinda, y Rachel Weisz como Evanora.

El solo mencionar que The Strokes está trabajando en un venidero disco ya es material suficiente para volver las redes un nido de rumores y emociones encontradas por el reencuentro de una de las agrupaciones más importantes en los últimos 15 años. Integrada por los chicos de New York Julian Casablancas, Nick Valensi, Nikolai Fraiture, Albert Hammond, Jr. y Fabrizio Moretti, traen su quinto disco *Comedown Machine*. La canción "All the Time" ya puede ser escuchada como un abreboca, mientras esperamos que ese quinto comience a descender.



Después de una exitosa temporada en 2012, vuelve a las tablas caraqueñas *Tenemos que hablar*, una propuesta de corto-teatro que presenta cinco historias sobre el amor y sus implicaciones. "Tout est Merde", "Los Pelirrojos", "Método Le Brun", "Habitación 427" y "Timing" son los nombres de las subtramas dirigidas por Daniel Dannery, Héctor Orbegoso, Victoria Salomón, Marianery Amín y Carlos "Caque" Armas. Son seis funciones que arrancan el 7 de marzo y que seguirán consecutivamente todos los jueves a las 9 p. m. Risas, lágrimas e impacto, acompañados de Andrea Lacoste.



BRAVO RUMBERO

Foto Claudia Rodríguez

SUS MANOS SON LAS RESPONSABLES DE UNA PERCUSIÓN DE ORO Y SU NOMBRE ES INSIGNE ENTRE QUIENES SE DEDICAN A LA MÚSICA POPULAR. CON UNA HISTORIA QUE ARRANCA EN COCHE Y QUE SIGUE EN NUEVA YORK, EUROPA Y EL CARIBE, ALFREDO NARANJO HACE GALA DE SU HUMILDAD Y SIGUE HACIENDO RETUMBAR LA SALSA DE EL GUAJEO

Por Paola Gabriela Galué Guzmán

El tambor y los timbales suenan al son de la salsa, y el mambo se apodera de los aficionados por este género clásico de Latinoamérica. Alfredo Naranjo es un salsero empedernido de 45 años. Su historia empezó en Coche, emblema del deporte y de la salsa. “Desde pequeño jugué beisbol y baloncesto”, comenta.

Proviene de una familia de melómanos. Sus padres también fueron salseros. Una de sus abuelas vivió apasionada por la música clásica. La otra era amante de los boleros. La infancia de Alfredo estuvo marcada por el arte y los juguetes. Desde pequeño fue motivado al hábito de la lectura; así como a escuchar géneros como el jazz. Por esto comulga con la frase del compositor Duke Ellington: “Existen dos tipos de música: la buena y la otra”.

Naranjo se interesó por la música cuando estaba en segundo año de bachillerato y se inscribió en el núcleo del Sistema de la Orquesta Juvenil en Coche: “Me puse a tocar instrumentos de percusión porque no tenía nada que hacer”. Lo que empezó como un pasatiempo hipnotizó al músico que hoy considera la salsa como parte esencial de su vida.

Alfredo Naranjo no escatima en palabras al hablar de su formación académica. El salsero continuó sus estudios en la Orquesta Gran Mariscal de Ayacucho. A los 17 años se inició en práctica orquestal y conoció otro mundo, uno que chocaba con el de su barrio. A aquel muchacho parrandero ya no le interesaban solo las fiestas y las noches de farra: “Mis amigos me preguntaban por qué estaba actuando diferente. Estaba madurando”. Naranjo solo se enfocaba en asistir a sus clases así que sus días de dispersión habían quedado en el pasado.

Con 22 años emprendió rumbo fuera del país, al recibir una beca para la Universidad de Long Island en la ciudad de Nueva York: “Mi familia me preguntaba si estaba loco, pero yo ahorré y junté toda la plata que pude”. Aquella era la primera vez que Naranjo salía de Venezuela: “Recuerdo que un señor me decía que me quedara quieto, todo me temblaba. Cuando llegué me sentí la persona más atrevida del mundo por haber tenido la osadía de montarme en aquel avión”.

En la Gran Manzana terminó de formarse académicamente y firmó un contrato con la disquera Lyric. “Mi primera producción se llamó Cosechando. Hoy la escucho y me da vergüenza. No era muy bueno”, comenta entre risas. Alfredo desarrolló su formación en una ciudad a la que considera top “en cualquier cosa”. Durante sus estudios aprendió sobre el Jazz, sin olvidar sus raíces: “Siempre supe que iba a terminar dedicándome a la salsa”, indica. Su currículum incluye trabajos con varios cantantes como Guaco, Oscar de León, Tito Puente, Dave Samuels, Orlando Poleo y Ensamble Gurrufío.

EL GUAJEO ES DE NIVEL

El Centro Comercial Mata de Coco, ubicado en Chacao, solía prenderse todos los jueves. Los aficionados a la salsa y el guaguancó no se perdían una noche en Barrabar y acudían a escuchar a El Guajeo, hasta que el 30 de diciembre de 2012 la violencia cobró dos vidas. La fuerza del gatillo dejó a los músicos con un espacio menos: “El Guajeo no es un juego. Son nueve artistas que tienen un compromiso con ellos mismos y con la gente que los escucha”, comenta Alfredo.

Este grupo tiene más de diez años de fundado. Sus inicios se remontan a la época de El Maní. En aquel entonces la Avenida Solano de Sabana Grande bailaba al ritmo de la salsa. El estatus social, político e intelectual pasaba a un segundo plano cuando de escuchar a El Guajeo se trataba: “Por El Maní desfilaron los motorizados del barrio, las chamas más humildes y las más sifrinas del Este. Yo conocí y vi a cualquier personalidad de la vida política, del cine”, señala.

El Guajeo ha realizado música para televisión y para cine. Se ha presentado en conciertos y su gira incluye recorridos por Europa y países del Caribe. Para Naranjo es fundamental que su producto tenga un carácter atemporal, que no sea fruto de una moda: “Nosotros hacemos música con calidad. Queremos que dentro de cincuenta años alguien nos escuche y diga: ¡qué bien hecho está esto!”. Por esto se enfrenta diariamente a la presión de la industria musical que tiene exigencias diferentes a las suyas: “Las experiencias que hemos tenido dentro y fuera del país han sido buenas, pero yo quiero más. Soy un artista de vanguardia que no cede ante los facilismos. Si pudiera lo hiciera, pero no está en mi sangre”.

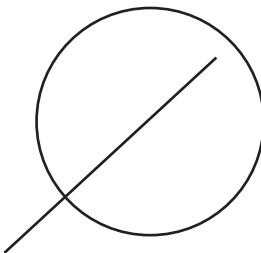
Alfredo Naranjo sentencia su filosofía musical: “La salsa es un género y una expresión artística de altura y de gran alcance social”.

COSECHANDO

EL BARRIO TIENE LA LLAVE

Naranjo agradece pertenecer a Coche: “Estoy orgulloso de ser de barrio. Gracias a eso soy lo que hago”. Para el salsero es importante que los acordes vayan unidos de la lírica, “para escribir bien hay que leer poesía”. Considera a Rubén Blades como una de sus mayores influencias: “Él dice verdades que mucha gente todavía no ha entendido. Su música tiene un contenido en términos de calidad sonora y de la pluma de quien escribe”.

Alfredo es profesor en la cátedra de teclados del Sistema de Orquestas Juveniles y cada día le enseña a sus alumnos la importancia de la preparación académica: “Eres del tamaño de lo que haces”. Por esto disfruta de su trabajo y hace sonar al Guajeo en distintas zonas de Caracas: “A nosotros nos contrata todo tipo de gente. Desde unos panitas en el 23 de enero que quieren celebrar su graduación, hasta una pareja que se casa por todo lo alto”.



ESPACIO Y TIEMPO DE TLX

Por Pablo Luís Duarte Borges (@pabludub)

TLX SE ERIGE CON NOSTALGIA EN HÉROE DE LA MÚSICA. DE LA ELECTRÓNICA AL ROCK, ESTA BANDA HA LOGRADO TRAER AL PRESENTE LA AÑORANZA POR DÉCADAS PASADAS, SIN QUE SU TALENTO ACOJA ADJETIVOS ABSOLUTOS DE ADULACIÓN O DESBOQUE ÍNFULAS DE ROCKSTARS

Agradecimiento especial a la andante compañera/asistente María Carolina Rauseo -@caritOrauseo-

La lambada comienza a sonar y, en un intento por seguir sus pasos, que algún momento fueron considerados eróticos o prohibidos, los cuatro hacen una especie de homenaje moviendo brazos primero. Solo por esta ocasión, es lícito intentarlo.

“Prohibido Bailar” es un tema de Tlx que en cada toque es solicitado a gritos, entre la algarabía y la insistencia del público. Otros de los que son reclamados son “Mirador”, “Polaroid”, “Los Viajantes”, “1991”, que harán presencia eventualmente ante las inclementes llamadas del calor de la audiencia.

Son casi veinte temas que conforman el panorama musical de Tlx en unos ocho años desde que Heberto Añez Novoa y Roberto Jiménez decidieron, en las tierras de Maracaibo, dar por fin ese paso final que los organizaría como grupo y escapar por momentos de los proyectos solistas de cada uno, que hoy en día mantienen, Heberto con Presidente y Roberto con Cable.

Posteriormente se uniría Ciro Moreno en el bajo y Andrés Morillo en la batería. Así quedaría conformada la alineación final

del cuarteto que después de un día de rockear en La Quinta Bar bailan tranquilamente la Lambada en un lugar secreto en Las Mercedes.

REMINISCENCIAS ACTUALES

De su integración, rescatan el interés por la memoria: “Cuando Heberto y yo empezamos quizás no estaba tan presente en el ambiente hacer un homenaje al pasado cercano como un elemento vigente en la cultura”, indica Jiménez. “Más bien era burla. La vaina era desmedida. Recuerdo muchas fiestas que asistimos cuyo tema era los 80 y la gente iba vestida como los años 70. Era genial”, finaliza así Añez.

“Desde nuestros primeros toques sentíamos la necesidad de hacer un grupo que reflejara la música que habíamos escuchado cuando éramos pequeños, la música de los 80. Por eso estamos obsesionados con el sonido de Sonográfica y Sonorodven, el hi fi de esa época. Quisiéramos trabajar con las mismas personas que hicieron esos discos. Aún no lo hemos logrado”, ríe Jiménez evocando esa gran afinidad a la música sin importar de dónde venga o lo que exprese.

Dos disqueras que perdieron el brillo logrado en los años ochenta, quienes produjeron a artistas como Ilan Chester, Daiquirí, Franco De Vita, Rudy La Scala, Yordano, Elisa Rego, Frank Quintero, Guillermo Dávila, Karina, Ricardo Montaner y Las Payasitas Nifu Nifa siguen siendo referencia para quienes continúan comprando discos en físico, o añoran el original sonido del pasado.

ESPLENDOR ACTUAL

Cada canción de Tlx puede transportar al oyente a un episodio —sobre todo si vivieron en algunas de esas décadas— que ellos han trasformando en música mientras siguen invitando a bailar.

El fuerte de la banda es el sonido orgánico que entre los cuatro han logrado tanto en los discos como en vivo: inicialmente fueron considerados como más afines a la música electrónica, pero posteriormente se han ido transformando en una verdadera banda de rock.

El público, a través de internet, ha podido presenciar este crecimiento. Su primer disco, 33 minutos y en auto, reúne 12 piezas que recopilaron sus inicios, atestiguados por Eps distribuidos con éxito por las redes sociales y recomendados en portales de la nube. Pero siempre tomando en cuenta la sencillez y comodidad de Entorno Doméstico —su disquera en línea—, donde podrían hacer música y concentrarse en un producto, sin olvidar la importancia de expresar sus ideas antes venderse como algo que aún no existía.

El sonido sigue cambiando, sobre todo tomando en cuenta que para su último Ep, Tu yo y los lugares, usan por primera vez la batería en las sesiones de grabación. Y no como accesorio sino como uno de los platos fuertes con que comienza el disco: la canción homenaje a uno de los músicos más importantes del rock venezolano, el ex Sentimiento muerto, ex Dermis tatú, Cayayo.

PROHIBIDO TITULAR

Tlx vive con la grata e incómoda categorización de ser “la mejor banda venezolana actual”, título que puede ser encontrado en páginas web, blogs, y en esas pronunciadas por uno que otro presentador y público asistente a sus conciertos. Es un bautizo que no parece gustarles del todo.

Morillo aclara: “eso nos da un poco de miedo”. Para Añez es un tema “delicado”. “En Venezuela hay muchísimas bandas, consideramos que es una falta de respeto para el resto”, opina. Titubean, no lo consideran, prefieren recordar a influencias importantes como Gerry Weil, con quien han compartido escenario.

Sus comentarios llevan a una reflexión sobre la competitividad: “Como hemos estado en otras bandas, no nos gusta competir con grupos. Si alguien nos ha puesto en esa situación, bien, pero nosotros no propiciamos esa competencia”, asegura Jiménez.

Sin importar las categorías, títulos impuestos por un público venezolano que cada vez solicita más una voz venezolana, la banda continúa partidaria de la autogestión, a través de su disquera digital Entorno Doméstico. El sello distribuye gratuitamente sus producciones y las de otros artistas maracuchos, para luego ser vendidos en formato físico, prácticamente como objetos de colección.

El proceso de producción se vuelve en un momento más de la creación: “A veces es tortuoso, pero somos responsables de la parte gráfica y musical. Quisiéramos mantenerlo así, pero es difícil”, indica Jiménez.

Mientras, continúan con su obsesión con Sonorodven y Sonográfica. Tlx trata de rememorar las referencias y patentarlas en discos de colección, mientras reúnen la melancolía de esos pequeños momentos pasados, lo que constituye su exploración de las tendencias y refleja su dinámica como banda.

Por ahora están en la producción de su segundo disco, 46 dpi, en el que se seguirán descubriendo como banda, a la vez que se ríen de sus supuestos títulos, de las bolas de rumores que crecen y se expanden como “un chiste de Cheverísimo, donde lanzan una frase incoherente y todos la repiten como si nada”.

EL OTRO

Por Jesús Rodríguez

Logré conseguir mi camisa a las puertas de la Asamblea Nacional. No sé qué se necesita tener para ser un hombre de fe, pero en ese momento solo pensaba en estirar mi mano como si alcanzara un sacramento. Fue difícil, se amontonaban en una bolsa negra, me las imaginé echas nudos unas, perfectamente dobladas otras. Quien las racionaba se aferraba a ellas como boletos al paraíso.

“Mamita, dame una”. “Señorita, por favor”. “Véame”. No recuerdo qué dije, pero tienes que renunciar a algo para desear una franela con ese ahínco. Yo también la quería. Blanca, con un estencil icónico. Era el mensaje, mi reafirmación, mi cara nueva. “Espérense. Orden. Si siguen así no las voy a repartir más”. Vámonos. Tras ellas fuimos. Sus bolsas negras a la cintura como panes y nosotros hambrientos. Se vuelven a detener. Me alcanzan una, dos, creo que le digo “por favor”.

La camisa como euforia. Me la pongo y de pronto la marcha se llena de amigos. Se me olvida cualquier otra cosa y me concentro inconscientemente en mirar todo con aprobación. Esa calle que sube hacia la avenida Urdaneta era lo contrario al luto. La gente estaba eufórica, feliz. Todos bailaban, y llevaban pancartas de fe, bandas presidenciales, camisas de múltiples colores con la consigna que ahora había hecho mía. La enfermedad del primer mandatario era, para esos días, solo uno de los tantos obstáculos que ha tenido que vencer en su camino triunfal al socialismo del siglo XXI.

Nos reunimos para ver cómo un grupo de diputados oficialistas se acercaba a las rejas del Parlamento para saludar a su pueblo. Y a los periodistas, que no perdieron oportunidad para las fotos, aunque fuera desde nuestra misma distancia. Los legisladores se movían con aplomo y sonrisas, algunos con lentes de sol, otros saludando. Sentí que estaban ahí conmigo, contra otros, tal era el despliegue marcial.

En una de las esquinas nos encontramos con un contingente de corresponsales internacionales, de las decenas que vinieron con la curiosidad legítima de reportar cómo se juramentaba un presidente en ausencia o, como pacté por creer, un pueblo. Allí subían hacia la avenida Urdaneta los contingentes de marchantes, movimientos sociales, empleados públicos y espontáneos, todos camino hacia Miraflores.

Vimos una maqueta de la cúpula de la Asamblea Nacional que fue de las favoritas de la televisión. Una pareja de corresponsales grababa audios para su programa de radio británico. Su guía en Caracas les sugirió que era hora de incorporarnos a la Urdaneta para seguir a Miraflores. Ellos se negaron. No querían tumulto y era suficiente. La marcha no era una concentración extraordinaria, ni lacrimosa, ni violenta. La tesis de la continuidad del gobierno esgrimida por el vicepresidente —ahora encargado del ejecutivo— Nicolás Maduro, se expresaba perfectamente en la calle. Los corresponsales se fueron.

En las calles adyacentes a la plaza Bolívar un Bentley intentaba hacerse paso entre la masa. Verlo en Caracas era un prodigio. Detrás de los vidrios oscuros, por supuesto, no se adivinaba absolutamente nada, pero se podía predecir la presencia de un funcionario. Recordé las caravanas de embajadores con los ojos de niñez, de “ahí viene un señor noble”. Nos hicimos espacio hasta la plaza y fuimos testigos de un juramento espontáneo. Escrito en una lámina de anime, una señora blandía sus palabras con un desafuero heroico, ignorando que su papel estaba extrañamente doblado hacia el final del discurso:

—Juro ante los yankees y el mundo, juro ante la derecha venezolana, juro ante los enemigos de la Revolución, que no daré descanso a mi alma ni a mi espíritu hasta ver consagrado el socialismo del comandante presidente Chávez. Esperaremos por él hasta su recuperación y juro lealtad a...

El grupo que se había acercado a escucharla reventó en carcajadas. Ella también. Tuvo que detener la prosopopeya militar para poder arreglar su anime y revelar así el final del discurso.

—Mija, ¿y entonces? —le preguntaba otra compañera, mientras las dos intercambiaban risas.

—Juro lealtad eterna a Chávez —afirmó recuperando de pronto la hidalguía —líder de nuestra revolución. Caracas 10 de enero de 2013.

Aplausos.

—Había que terminarlo, ¿no? —confesó con vergüenza, pero orgullosa y contenta de su momento protagónico.

Con la consigna en el pecho, fui preguntando a varios asistentes una sola cuestión: “¿Qué significa Chávez para ti?”. La respuesta fue unánime: “todo”. A partir de esa chispa se encendía un universo de historias. De activistas sociales que se sentían por primera vez incluidas, de líderes comunales, de empleados con convicción ideológica, de militancia. También de desconsuelo.

—Las pasadas navidades fueron muy tristes para mí, diferentes a cualquier otra. El 24 y el 31 de diciembre en mi familia la pasamos mal. No hubo celebración. Tuvimos un familiar enfermo: Chávez. Él es para mí como un hermano.

Pero por ese día se prometía que iba a seguir. Desde las tarimas dispuestas se predicaba la celebración y todos nos olvidábamos del otro. Imprecaban a la oposición, reunidos, con el ímpetu de una marea, éramos tan grandes que asentíamos. Pero odiar no parecía lo importante. Estábamos ahí por esa mirada impresa en las camisas, por un nombre que nos hacía proferir cursilerías incontenibles. La convicción era que

iba a volver, que gobernaría. Ese día solo vi llorar a una señora, conmovida por uno de los discursos.

Pero por ese día se prometía que iba a seguir. Desde las tarimas dispuestas se predicaba la celebración y todos nos olvidábamos del otro. Imprecaban a la oposición, reunidos, con el ímpetu de una marea, éramos tan grandes que asentíamos. Pero odiar no parecía lo importante. Estábamos ahí por esa mirada impresa en las camisas, por un nombre que nos hacía proferir cursilerías incontenibles. La convicción era que

La madrugada del 18 de febrero Chávez regresó al país en total secreto. Unas fotografías mostradas al público días antes se presentaron como una fe de vida que no se correspondió con la misma euforia de enero. Nadie lo ha visto. El Gobierno invita a la fiesta pero la reacción no se corresponde en las calles, los dos meses de ausencia cada vez esconden un mayor estruendo. Todo el mundo se pregunta de qué está verdaderamente hecho este país, quiénes somos y quiénes son los demás, después de catorce años. De cómo una minoría se puede reconciliar con una marea, esté o no amenazada o desposeída. La impresión que da ponerse un día otros ojos no es de paranoia sino de que tenemos que reconocer nuestras diferencias, sobre todo si nos despojamos de la mirada acechante y totalizadora. No me volveré a poner la camisa.

LA MAYORÍA

Por Gabriela Benazar

Nunca he sido tirapietra. Tengo 14 de mis 23 años viendo situaciones que se repiten como los reruns de una comedia de los noventa: medidas económicas, tasas de violencia que crecen sin parar, delincuencia, marchas con bailoterapia, paros petroleros, discursos, conversaciones eternas sobre política en almuerzos familiares con trago de whisky en mano que terminan siempre en lo mismo. “Me iría demasiado”, “Así no se puede vivir”, “Tocamos fondo”.

Los últimos meses han sido especialmente convulsos en Venezuela. El día de la toma de posesión del presidente para su nuevo mandato, decidí ir a la congregación oficialista que se hizo en su honor. Sabíamos que él no estaría para cumplir con el primer requisito constitucional de la juramentación. La palabra utilizada por los dirigentes del gobierno fue “formalismo” y se sustituyó la ceremonia tradicional por la juramentación de todos sus seguidores, con la consigna: “Chávez somos todos”.

Siempre se me vendió la idea de que Chávez ganaba por irregularidades del Consejo Nacional Electoral. También vi hasta el cansancio cómo, desde dirigentes de la oposición hasta amigos y vecinos, decían que esas marchas las llenaban obligando a los funcionarios públicos a asistir y trayendo autobuses del interior llenos de seguidores de Chávez.

Desde el metro, ya esas teorías empezaban a cobrar vida cuando tenía sentados a mi lado en el vagón a un grupo de estudiantes liderados por dos mujeres extranjeras. Mientras más nos acercábamos a la estación, más y más gente que también iba a la concentración se subía. En ese momento me percaté de que, aunque la presencia de las mujeres extranjeras llamó mi atención, eran ahora una sustancial minoría.

Cuando te bajas y caes directo en una masa gigantesca de gente que te mueve —quieras o no— en la dirección de la mayoría, sientes como si un huracán te estuviese halando. La noción de tiempo y espacio se anulan ante los ruidos, imágenes y olores que te rodean y cambian por segundo. Salir del huracán cuesta, pero a veces lo más fácil es quedarte en él hasta llegar al destino final.

Decidí bajarme. Quedarme ahí hubiese implicado perderme de lo que ocurría en los catetos y solo estar en el camino de la hipotenusas. Necesitaba verlo todo, necesitaba sentir que esa ligera sospecha que tuve en el metro de que todo lo que yo creía era erróneo era solo una primera impresión.

Caminar por la Plaza Bolívar ese día me hizo percatarme de los grupos de personas que asisten: sí, había funcionarios públicos, los distingues porque tenían una cara de querer ir a sus hogares (u oficinas, cualquiera de las dos era mejor que ese calor y alboroto) y estaban más preocupados por entrar en los comercios del centro a ver las ofertas que por investirse de rojo de pies a cabeza o declarar ante cualquiera de los medios de comunicación presentes.

Sin embargo, cuanto más te alejabas de la plaza menos veías al pequeño grupo que no parecía querer estar ahí y el huracán te volvía a arropar. A medida que nos acercábamos al palacio de gobierno, todas mis creencias se iban derrumbando.

Toma unas cinco cuadras llegar hasta un poco más allá de Puente Llaguno. En cada una de las calles estaba dispuesta al menos una tarima con alguien distinto animando el encuentro, afirmando su compromiso con el socialismo o reproduciendo música, desde joropo hasta reggaetón.

Todo lo que yo quisiese llevarme ese día lo conseguía gratis. Camisas de apoyo al presidente, bandas presidenciales de papel, afiches, termos, boinas, vuvuzelas, almuerzos más completos de los que me dan en mi casa, cerveza y demás material POP. Recordé los cien bolívares que pagó mi hermana por su gorra de la campaña de Henrique Capriles Radonski; recordé los diez bolívares que pagó una amiga por su pulsera de tela de “Hay un camino” y entendí que contra el presupuesto del PSUV nadie puede competir.

Llega un punto en que la realidad, por más que la queramos evadir, nos golpea. Al pasar las cinco cuadras me di cuenta de que esa mayoría, con la que quizás yo no comparto ni veo todo el día y en todos lados, existe. Esos ocho millones de votos que le dieron al presidente un mandato más, aunque no estuviesen en cuerpo ese día, estaban en espíritu.

Constitucionalistas, abogados, jueces y politólogos se debatieron por la legalidad y legitimidad de lo que ocurrió. De acuerdo o no, lo que pude sentir es que ese día se quebró algo. Pero aquí, rodeada de gente, entendí que era la voluntad de la mayoría.

Si bien esto es una realidad, escuché con temor cómo, para respetar esa supuesta voluntad, la Constitución era solo “una referencia”.

Llevo años sintiéndome amargada por la política venezolana; por querer vivir en un país cuyo deber ser —para mí— es el que predica una minoría, al menos electoral. Por querer buscar la noción de lo que yo creo que es progreso.

No abandonaré mis ideas, pero sí creo que reflexionar sobre lo que quiere la mayoría me dará una noción mucho más amplia de cómo hacer crecer al país, de cómo abandonar la polarización y crear vínculos para construir lo que al final queremos todos: un mejor país, con oportunidades y prosperidad para todos.

El viaje de regreso lo hice en silencio. Se acababa de romper la burbuja en la que tenía años viviendo y necesitaba tiempo para asimilar todo lo que había percibido. La celebración, la pasión con la que se cree en el proceso del presidente Chávez, el hecho de que la mayoría de la gente que estaba ahí lo hizo por convicción fueron más de lo que podía manejar en ese momento.

No creo que nada de esto implique que debo integrarme a una militancia e ideología política que no comparto. Tampoco creo que es razón para dejar de luchar por los atropellos a los derechos humanos que sufren a diario muchos o a tolerar los niveles de delincuencia y asumirlos como normales. Lo que sí creo es que para tener el país que quiero estoy empezando por entender a los demás.

EL MENSAJE DE LA

MAU

Por Gabriela Benazar

DENTRO DE UN PANORAMA CULTURAL COMPLICADO, SURGEN FIGURAS QUE APUESTAN POR EL RESCATE DE LO NACIONAL. ÁLVARO PAIVA ES UNO DE ESOS HIJO PRÓDIGOS QUE SIEMPRE RETORNAN AL HOGAR. COMO GESTOR DEL MOVIMIENTO ACÚSTICO URBANO, PROFESA UN AMOR QUE PARTE DE LO ACADÉMICO HACIA LOS RITMOS QUE DEFINEN A VENEZUELA

Todo empezó con un mensaje de texto que decía: “Nos vemos en el Movimiento Acústico Urbano”. Desde enero de 2007, cuando se envió dicho mensaje, la Movida Acústica Urbana (MAU) cambió de nombre pero no de espíritu. Le ha regalado a Caracas cientos de encuentros con músicos que tocan temas originales basados en la tradición venezolana, influenciados por el Jazz y todo lo que oye un caraqueño. C4-Trio, Kapicúa, Cabijazz, enCayapa, Los Sinvergüenzas y todos los músicos que de una forma u otra estaban haciendo música venezolana decidieron unir esfuerzos y regalarle a la cultura venezolana las melodías que les pertenecen.

Álvaro Paiva Bimbo, músico y promotor cultural, fue el autor de ese mensaje. Después de pasar varios años tocando con su grupo Kapicúa se percató de la necesidad de unir esfuerzos: “Cada uno estaba haciendo cosas por su lado, vamos a unir esfuerzos. Más que ser un manifiesto como la Bauhaus, era una cosa práctica”.

Fotos: Josema González

Por ello decidió convocar a los músicos con los que coincidía en géneros y espacios y crear así la Movida Acústica Urbana. Pasaron de tocar los miércoles en Discovery Bar, a los conciertos de Rock and MAU el año pasado. Su próximo encuentro con la ciudad será el cuatro de abril en el Teatro Teresa Carreño, donde presentarán el disco producto de los encuentros con los rockeros venezolanos.

“AMABA LA MÚSICA ANTES DE SABER LEER”

Álvaro estudió Computación en la Universidad Central de Venezuela después de graduarse de bachiller a los dieciséis años. “Mi papá trajo una computadora a la casa cuando yo tenía siete y ocho años y mi hermano me enseñó a programar ese mismo día que nos la trajeron. Siempre me gustó”.

“Desde niño amaba la música, incluso antes de saber leer. Pasaba horas frente al *pick up* con disco de acetatos en play. Me encantaba, me parecía fascinante cómo la música podía cambiar el estado de ánimo”. Su repertorio estaba en constante actualización ya que con bastante frecuencia su mamá lo llevaba a dos discotecas muy famosas en Sabana Grande, Archivo Musical y Discoteca de Oro, y le compraba discos de rock.

“Le empecé a pedir al niño Jesús una guitarra, pero él tenía otros planes y me traía juegos de química, que me encantaban, y balones de fútbol. Una vez tuve una piñata de guitarra, pero nunca me trajo el instrumento”.

Unos meses después de entrar en la universidad, Álvaro se compró una guitarra y empezó a dedicarle más tiempo a la música que a las computadoras. Pasó años escuchando a un amigo suyo del liceo que tocaba Silvio Rodríguez y desesperado decía: “Yo quiero tocar como él”.

En la UCV, a la que él define como un “hervidero cultural”, aprendió desde arreglos populares hasta cómo acompañar a un cantante. “Con un poquito de esfuerzo me gradué de las dos cosas: de músico y de computación”, explica.

A los pocos días de graduarse en la UCV, empezó a trabajar para una transnacional. Aunque tenía un sinfín de comodidades, como poder llegar tarde a la oficina, en shorts y llevar su guitarra y tocarla, Álvaro no estaba feliz. “No quería pasar el resto de mi vida encerrado en una oficina”. Un amigo suyo le sugirió irse afuera a estudiar música y no tuvo que insistirle demasiado.

Buscando en internet, encontró la Manhattan School of Music en Nueva York y se mudó para estudiar el pregrado de Guitarra Clásica y Composición. Si bien produce sus propias canciones porque sabe cómo manejar los programas a la perfección, la música ya lo alejó para siempre del encierro y los horarios de oficina.

LA NUESTRA

De los infinitos géneros musicales que existen, los venezolanos son siempre parte de los discursos estéticos de la MAU. Según Álvaro, son más de 200 géneros diferentes los que se tocan en nuestro país.

“Podemos tocar música brasilera bien, Jazz decente y música clásica también. Pero los brasileños tocarán su música mejor que nosotros, los alemanes tocan Bach mejor que nosotros porque es suya, es su tradición. La música de Venezuela es la que nos puede permitir tener un discurso coherente, único”.

Un par de años después de empezar a estudiar Guitarra, Álvaro escuchó a Ensamble Gurrufío tocar y quedó prendado. Ese fue el punto de no retorno. “A medida que uno va creciendo en la música te vas enterando de la riqueza de la música venezolana, es muy divertida, pícaro, sabrosa para tocar, exigente. Creo que a cada uno de

ACORDES SINGULARES

UN SUEÑO:

Festival de Jazz de Montreal.

UN GÉNERO ETERNO:

Jazz.

UN JAMÁS:

Vallenato comercial.

SI TU VIDA SE RESUMIESE EN UNA CANCIÓN ¿CUÁL SERÍA?:

“Al lado del camino” de Fito Páez.

UNA CANCIÓN DE DESPEDIDA:

“Esta canción” de Silvio Rodríguez.

BREAKING BAD

COCINA DE VILEZA

Por Pablo Luís Duarte Borges (@pabludu)



La desesperación lleva a tomar medidas drásticas. Una noticia fulminante puede terminar las ilusiones de una vida tranquila, poner en riesgo el futuro de los que te rodean. La voluntad ineludible de querer ocupar de quienes están a nuestro cargo es un impulso que en este caso lleva a algo impensable: cocinar metanfetaminas.

Así es el inicio brutal de *Breaking Bad*. No importa cómo fue antes la vida de Walter White (Bryan Cranston), cómo conoció a su abnegada esposa Skyler (Anna Gunn), o cómo tuvo a sus dos hijos Walter Jr y Holly; no es relevante saber cómo una mente tan brillante como la de White terminó dando clases en una secundaria a cientos de estudiantes que no aprecian la magnitud que podría tener el conocimiento de los elementos químicos.

Breaking Bad comienza desde el final, o desde el anuncio de uno.

INGREDIENTES PRINCIPALES

La aparente vida feliz de White está subordinada a los patrones del *american way of life*, pero en una clase media llena de deudas e hipotecas, se oscurecerá o brillará en una sala de consultas médicas al escuchar las palabras "cáncer terminal de pulmón".

CON CADA FOLÍCULO CAPILAR QUE WALTER WHITE PIERDE, SE VA CONVIRTIENDO EN EL MR JEKYLL MODERNO: UN PROFESOR DE QUÍMICA CON TENDENCIAS A LA COCINA DE ELEMENTOS MOLECULARES POCO COMUNES, DEVENIDO EN UN SER LLENO DE UNA INIQUIDAD DESCONOCIDA PARA LOS SUBURBIOS NORTEAMERICANOS

Walter no fuma, bebe ocasionalmente, y es una de esas personas introspectivas, calladas y buenas por naturaleza. Es de los sigilosos que, sin que otros sospechen, van maquinando una vida alterna. El mundo de White se oscurece: el cáncer es ese ingrediente que termina por cambiar su realidad. El negocio de las drogas se verá desde el inicio como la vía más segura para dejarle algo a su familia, ya que, como sucede en muchos sitios, el sueldo de un maestro no alcanza para planificar una vida de dicha para los que lo rodean. Vince Gilligan creó un universo shakesperiano hermoso y terrorífico alrededor de White, donde todas las piezas de ajedrez confluyen buscando que el rey se proclame en un trono lleno de cristal azul.

El drama se revela por debajo de la piel, viaja por los poros y las venas de cada una de las historias. En *Breaking Bad* se realiza un manejo excepcional del humor negro en cada uno de sus episodios, aspecto que afianza la gran afinidad que sienten sus fanáticos con la serie. Devoción que se logra gracias a su honestidad cruel, esa que golpea en cada episodio y hace que más de uno se agarre de la silla, o un vaso de ron, esperando que todo se termine, que el horror se disminuya para dar play o esperar la siguiente inescrupulosa transmisión.

RECETA AZUL

El cuñado de White (Hank Schrader) es un agente de la DEA que asciende a medida que esposa a cientos de jóvenes relacionados con sustancias ilegales. Hank será la vía, sin saberlo, para que el negocio dé inicio. Una redada en una casa de metanfetaminas hará que White se encuentre con su posterior socio y llave para que la industria azul comience a arder.

Así conocemos a Jesse Pinkman (Aaron Paul), estudiante lejano de White, hijo del desgano de la cultura norteamericana. Lo reconocerá, y lo convencerá de que sea su ayudante. Así comienza la vida real de White, mientras intenta salvar a su familia y a sí mismo del olvido, del cáncer. El Rey comenzará a coronarse entre sobrenombres (Heisenberg, Mr. Lambert), la inopia de la familia, la sospecha de su esposa, la vida alterna de Pinkman y el surgimiento de personajes pérfidos, que solo alimentarán su transformación.

A COMER (O FUMAR)

Breaking Bad no es una serie sobre fenómenos paranormales, extraños a la naturaleza humana, no hay vampiros ni robots gays o asesinos travestis. Ver *Breaking Bad* remueve el centro moral y ético de sus espectadores, y muestra una realidad donde la bondad se alterna con la maldad y coquetea con el desastre.

White es un Tony Soprano que vive en un suburbio de *The Wire*.

Cada capítulo, sobre todo en las temporadas finales, se convierte en un viaje al infierno de White, el que él crea en todos. Recuerda a la canción de Wu Tang Clan "Heaven is what you make it and Hell is what you're going through" ("el cielo es lo que hagas de él y el infierno es aquello por lo que estás pasando").

Walter White, ese que estaba callado por tanto tiempo, ese que solo soportaba, ahora con un sombrero en mano, pelo raspado, y candado en el rostro, ejecutará su venganza. La amenaza del cáncer se disipa cuando Mr. Heisenberg se erige como invencible. Mientras el guionista, Vincent Gilligan, trata de no complacer a los fans ni a los críticos, mantiene la tensión en un universo paralelo al de las comedias televisivas y dramas ligeros, de personajes auto complacientes, y vidas felices entre los límites de una espiritualidad falsa.

POSTRE TÉCNICO (O LO QUE QUEDA POR FUMAR)

No hay nada fortuito en *Breaking Bad*. Las actuaciones son poderosas, reales; la dirección y el guion están milimétricamente perfeccionados para que nada quede por suerte en temporadas cortas de 13 capítulos o menos.

La música también forma parte de la narrativa, introduce al espectador en las miles de influencias del universo (desde música indie, rock, nortea, hip hop, electrónica), con artistas como Gnarls Barkley, Clyde McPhatter, The Motels, Nancy Sinatra, The Walkmen, Caexico, TV on the Radio, Stan Getz, Beastie Boys, Ana Tijoux, Duke Ellington, entre otros, quienes han protagonizado cada momento de la serie. Inclusive, se transforman en claves para comprender la trama.

EL RESIDUO AZUL

A pocos meses del cierre final de la cocina de White, miles de fanáticos de la serie tratan de adivinar qué sucederá al término. Todo se va envolviendo en situaciones complejas, mucho más de lo que se pretendía desde su inicio, mientras Gilligan reposa y adquiere el valor de culto como ya lo han hecho David Simon, artífice de *The Wire* o David Chase, de *Los Soprano*, ambas series imprescindibles.

LA CLICA

Walter White no es el único villano en *Breaking Bad*. Afortunadamente tiene un séquito de personajes malvados, que han ayudado incluso a conformar la esencia del rey supremo.

5.- HECTOR SALAMANCA

Desde su silla de ruedas aprieta un timbre que le servirá para comunicarse con el resto del mundo y vivir en silencio, saboreando las fechorías que lo hicieron uno de los principales reyes del mundo de la droga y planificando su venganza.

4.- SAUL GOODMAN

Estereotipo del abogado del diablo, persigue a las ambulancias y defiende al violador porque no obtuvo placer en el acto lascivo. Es el abogado por excelencia de White, su lavador de dinero y consejero principal.

3.- MIKE EHRLMANTRAUT

Abuelito y asesino a sangre fría. Su astucia permite que su edad no se interponga en conseguir sus objetivos, sin importar el enemigo que tenga al frente.

2.- TUCO

Desquiciado, explosivo. El primer gran villano de la serie, una figura que desarrolló la maldad de White, que desencadenó su transformación. Su personalidad desmesurada será el prototipo del antihéroe, solo que lo asumirá a su estilo: con educación, sobriedad y paciencia.

1.- GUSTAVO FRING

Inteligencia y astucia. Detrás de un puesto de gerencia en una pollera, Fring maquina uno de los negocios más poderosos de metanfetaminas a nivel mundial. Paciente en su puesto, en su manera de hablar, culto, se convertirá en la piedra en el zapato de White y aquel en el que se querrá convertir finalmente.



EL VÍNCULO

Por José Urriola

Quedaron finalmente para encontrarse un 21 de septiembre a las ocho en la estación de Santa Lucía y allí tomar el primer tren que partiera rumbo al norte. A donde fuera, poco importaba. La reconoció a lo lejos, vestida de azul, y le pareció aún más bonita y más pequeña que en las fotos. Se abrazaron en medio de la terminal y se besaron sin pudor, con toda la boca y toda la lengua, durante unos minutos que bien valían una eternidad. Virna era suave, delicada, fría, temblaba un poco bajo su cuerpo y se frotaba contra su barriga. Le acarició la espalda y bajó lentamente hacia la curva generosa de sus nalgas a las que palpó con punta de dedos. Y en ese punto quiso pedirle a la eternidad una prórroga. Justo aquí era donde quería estar, pensó Lucas, solamente ella y yo, y lo que sea que decidamos para pasar juntos nuestro tiempo.

¿A dónde vamos ahora? A Piedras Blancas, el tren sale en media hora. ¿Has estado allí? No, jamás, pero dicen que es preciosa. Pues a Piedras Blancas nos vamos. Podemos alquilar un carro y adentrarnos en la sierra, ya luego encontraremos dónde pasar la noche ¿Hay hoteles allí? No, pero hay un campamento y creo que podemos pedir una cabaña. Lo que sea pero que tenga una cama. Una cama que no sea para dormir.

Compraron los billetes y se subieron al último vagón. Poca gente viajaba a Piedras Blancas en esa época del año, pronto se instalaría el frío y no habría manera de despegarse de la chimenea. Ocuparon los asientos del fondo, notaron que en la fila a la derecha, en diagonal, se sentó una pareja de ancianos. Poco les importó, se besaron y se manosearon impudicamente.



Y cuando arrancó el tren ya ella le había bajado el cierre y se lo había metido en la boca. Lucas buscó la forma de Virna desde atrás, buscó por debajo de la falda y entre la liga de su ropa interior y se impregnó los dedos de su humedad caliente.

Tuvo que hacer un esfuerzo titánico para avisarle que venía ya por el pasillo el encargado de revisar los boletos. Estaba a punto de derretirse contra su lengua y su paladar pero la vergüenza esta vez pudo más que la gana. Ella se incorporó, toda sudor y sonrojo, tapó el bulto con una bufanda, buscó con toda naturalidad los billetes en su bolso y se los extendió con una sonrisa al uniformado.

Era mediodía cuando bajaron al andén de Piedras Blancas, buscaron el local de alquiler de autos, escogieron el más económico, pidieron un mapa al empleado de AutoRent y este les explicó la manera de llegar al campamento. Sí, hay cabañas. No, en esta época del año seguro encuentran varias disponibles. Pues la verdad es que hay dos vías para llegarle: la carretera de la costa que es más larga pero más bonita y la autopista con peajes, que es más cara pero en veinte minutos ya están en la entrada.

Por la de la costa, claro, total hay tiempo, y si la gana apura demasiado pues nos orillamos y ya está. Se subieron al carro, bajaron las ventanillas, pusieron a sonar en loop "David's Last Summer" de Pulp, se lanzaron a toda marcha por la carreterita de la costa, con la montaña imponente a mano derecha y el acantilado que acaba en el mar a la izquierda. Virna retomó lo que había dejado inconcluso en el vagón y Lucas esta vez no se midió, excepto para evitar salirse del carril y así acabar, literalmente, contra los riscos a merced de las olas.

Se detuvieron en un puesto del camino para hacer la compra. Algo de pan, jamón, queso, galletas, enlatados, un botellón de agua, jugo de arándanos, cervezas sin alcohol para ella, con alcohol para él. Caía la noche cuando finalmente detenían el auto frente a la pequeña oficina —una estrechez de madera de pino— del Campamento Piedras Blancas. Sí, tenemos cabañas libres, todas estas —índice sin falange señalando sobre el plano—. ¿Les gusta la última? Esa es la más retirada, pero tiene la ventaja de estar cerca del riachuelo. Son 200, gracias. Aquí están las llaves. No tiene pérdida, suban por el único camino que hay y la encontrarán al final de la vía a mano izquierda. Que tengan una feliz estancia, ojalá que el clima ayude. Buenas noches.

La cabaña olía a madera y a encierro. A polvo. A loción. Descargaron las cosas, se desvistieron. Virna lucía la huella pálida del bikini sobre la piel. A Lucas le dieron unas ganas poderosas de morderla, de tragársela y respirársela hasta que no quedara nada de ella fuera de sí mismo. Lo hicieron en la cama, en la alfombra, luego en la ducha bajo el agua hirviendo.

Lucas durmió como un tronco, Virna —que nunca fue insomne— se quedó la noche entera con los audífonos encajados en las orejas, escuchando música hasta el amanecer. Al levantar el sol, lo despertó, se subió a horcadas sobre él y le regaló un despertar que nunca más olvidaría.

Me acabo de dar cuenta de que esta cabaña no tiene nevera. No importa, hace fresco, nada se va dañar. ¿Y las cervezas? A mí me gusta tomarlas muy frías. Pues baja hasta el riachuelo y pones las botellas allí entre las piedras, encájalas bien, no sea cosa que se las lleve la corriente.

Lucas tomó las botellas mientras Virna se duchaba. La oyó cantar bajo el agua y supo en ese instante que nunca más iba a querer ni a desear a alguien como a esa mujer que ahora mismo estaba llenando el cuartito de baño entero de agua caliente. Le dieron unas ganas enormes de abrazarla y recostar la cabeza contra su pecho mojado. No lo hizo, sabía que se largaría a llorar (y Lucas, en llanto, era especialmente feo). Se fue con sus botellas hasta el riachuelo y allí las puso, bien acopladas entre las piedras, tal como Virna le había aconsejado.

Esa mañana salieron a dar una vuelta. Virna se adentraba entre los árboles y las rocas como si conociera el camino de toda la vida. El día estaba estupendo pero el aire era escaso y enrarecido. Cosas de la altura, pensó Lucas. En un punto, trepando entre las rocas musgosas, Virna mostró síntomas de no encontrarse bien. Estoy un poco mareada, mejor descansen un poco. Y dicho esto se lanzó con todo su peso sobre Lucas. La acarició, le besó el pelo, le sopló aire sobre la cara, la acobijó hasta que dejó de temblar. Ya me siento mejor, podemos seguir. No, mujer, vamos a volver a la cabaña, igual nos queda un día más. Que no, quiero seguir, quédate tranquilo que me siento bien.

Virna se reincorporó con todas sus fuerzas y siguió trepando por entre las rocas. Lucas se quedó abajo mirándole el culo y pensando en que aquella chiquita deliciosa era sencillamente indomable. Virna se perdió entre las rocas allá arriba, y cuando Lucas logró coronar la cima no la encontró. La llamó, gritó, silbó, corrió entre las piedras, pero nada. La encontró tumbada, con la cara al cielo, sobre un claro minúsculo forrado por la hierba. Se abalanzó sobre ella, sin aliento, temiéndose lo peor.

Ella abrió los ojos y sonrió: Joder, es que me sentí realmente mal y no tenía fuerzas ni para responderte. Lucas se indignó, la riñó como a una chiquita: Coño, pero qué necesidad había, dime tú, por qué me haces esto, qué es lo que necesitas demostrar, ¿y si te llega a pasar algo de verdad aquí, en esta mierda que queda en el culo del mundo, donde se enchufa el sol? No dormiste nada anoche, no paras, eres como una máquina, te vas a matar o me vas a matar a mí.

Virna abrió los ojos, sonrió con algo de susto: Pero vaya ataque de histeria el que te ha dado, cabrón.

Se levantó, se sacudió las briznas de hierba pegadas a su vestido y se fue, con su hermoso culo de diosa a escala, montaña abajo. Lucas se quedó largos minutos sentado sobre el claro, con la cabeza hundida contra el pecho, presa del arrepentimiento. No aguantaste ni dos días seguidos sin cagarla, pedazo de pendejo. Se recriminó. Y no le sorprendió escucharse decirlo en voz alta.

Cuando llegó a la cabaña ya Virna estaba allí, desnuda bajo las sábanas. Le pidió perdón, a lo que ella respondió simplemente con un beso. Lo hicieron con rabia, con venganza, con algo de crueldad. Luego comieron algo, bebieron el jugo de arándanos, ella rió, por primera vez desde la discusión, al verlo bailotear mientras le hincaba diente al jamón. Luego él salió, bien abrigado pues el frío afuera había apretado, a buscar las cervezas en el riachuelo. Metió las manos en el agua helada, tomó dos sin alcohol para ella y tres con alcohol para él.

Bebieron, se amaron, bebieron más y se volvieron a encamar. Lucas, agotado de tantos rounds, cayó fulminado. Lo despertó su llanto, un llanto de niña que gimotea y se absorbe los mocos. Estaba sentada en un rincón de la cabaña, fumando junto a la ventana. Se acercó a ella y la abrazó: Yo sólo quería que fuera un fin de semana perfecto, dijo ella. Y él, una vez más, como siempre le pasaba en esas situaciones, no encontró nada qué decir. Se quedaron a oscuras llorando los dos.

Esa noche lo hicieron una vez más. El de la despedida. El sexo más íntimo, triste y desgarrador jamás.

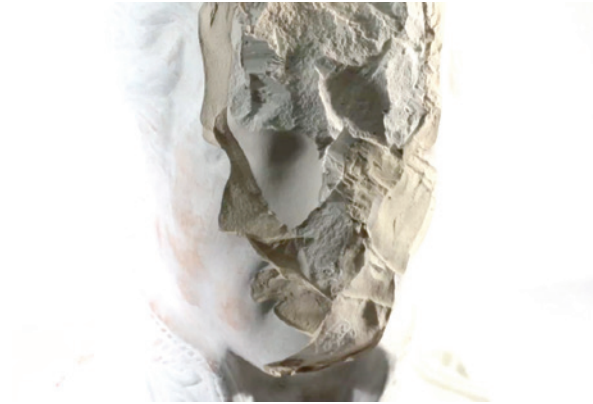
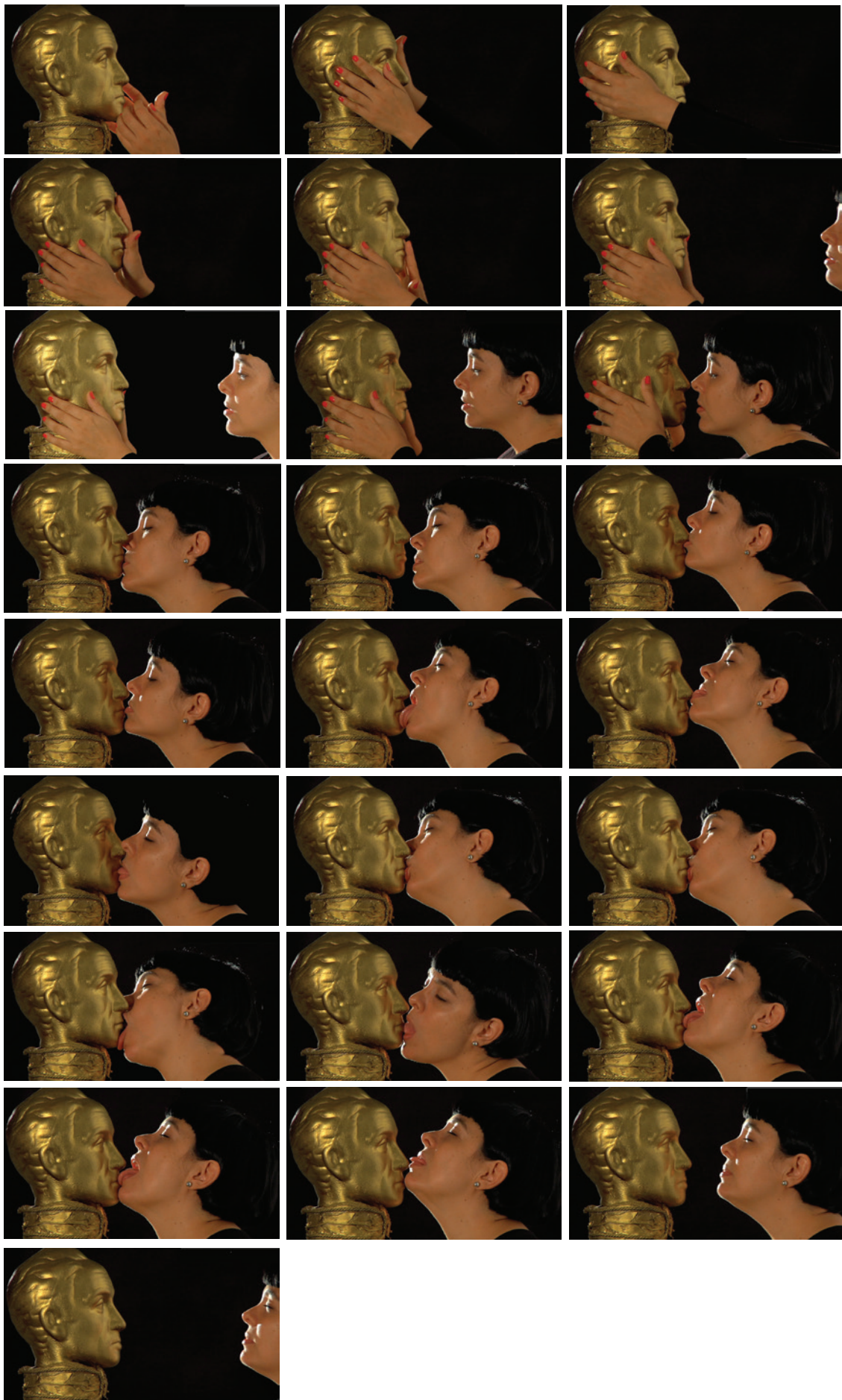
Amaneció con frío. Era un domingo terriblemente helado y oscuro. Las gotas de rocío se habían cristalizado contra los vidrios de la ventana. Había que recogerlo todo y disponerse a abandonar la cabaña. Si guardaban silencio eran capaces de escuchar las hojas de los árboles hacerse marrones, el verano que se despedía ahuyentado por los gritos de un otoño especialmente gris. Lo subieron todo al auto, titiritando y expulsando humo por las bocas, y cuando Lucas se iba a subir al puesto del conductor recordó las cervezas que aún quedaban flotando en el riachuelo. Espérame dentro, ya vuelvo, se me habían olvidado las cervezas.

Bajó hasta el riachuelo y lo encontró prácticamente congelado, con una película de hielo sobre la superficie. Hundió las manos y los dedos se le entumecieron, empezaron a engarrotarse como en un ataque de artritis gélida. Y sin embargo los dejó allí hasta que dejó de sentirlos. Volvió a la cabaña sin las cervezas. Encontró a Virna junto a la chimenea recién extinta, se acercó a ella y la besó. Un beso de esos en los que uno pierde la mitad del alma. Con las manos dormidas aún por el agua helada, buscó su piel y amoldó las palmas sobre su vientre desnudo. Virna sintió el frío y dio un respingo, pero no se apartó. Cuando finalmente se libraron del abrazo notó tenía trocitos de pellejo de las manos de Lucas pegados a la carne debajo del ombligo.

Salieron de la cabaña y subieron al coche. Convencidos de que la despedida era un punto y final. Quedarían solamente los residuos de las manos de Lucas sobre su vientre y las cervezas no bebidas flotando en el riachuelo. Alguien más se las bebería el próximo verano.

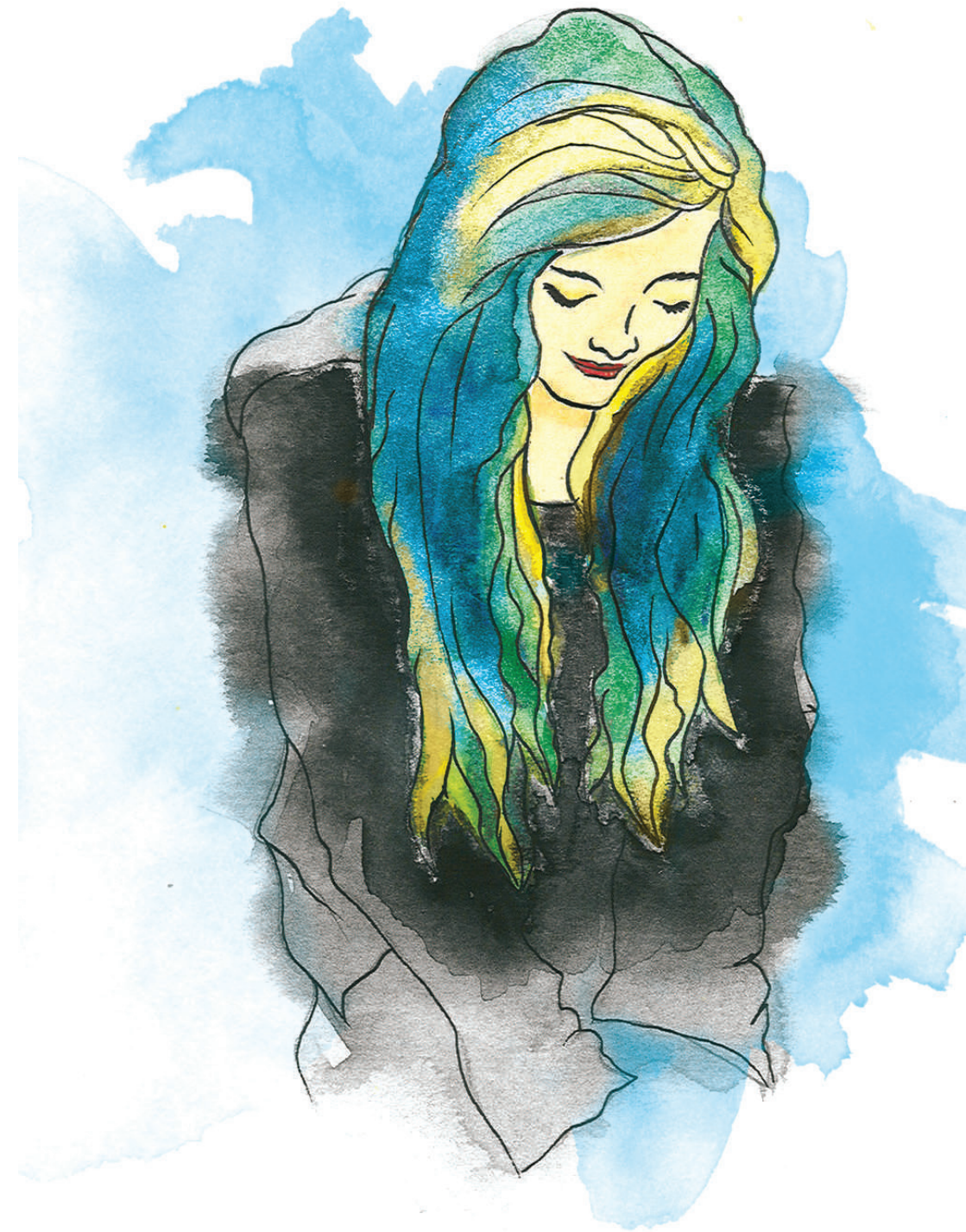








"... Si quieres ver, tienes que quitarte los ojos de encima, tapártelos e,
incluso, prescindir de ellos como de un error..." - Juan Calzadilla"



"Fluorescent adolescent"

Fotos: Mario Morenza

EL SECUESTRO DEL INTELLECTUAL

CRÓNICA SOBRE EL II CONGRESO CRÍTICO DE NARRATIVA VENEZOLANA

Por Nicolás Gerardi

EL DE LITERATOS E INTELLECTUALES ES UN MUNDO DE OTRA GALAXIA. ASÍ, UN ENCUENTRO COMO EL II CONGRESO CRÍTICO DE NARRATIVA VENEZOLANA BRINDA LA OPORTUNIDAD DE SER NARRADO EN CLAVE DE MISTERIO CON UNA BÚSQUEDA QUE PROPONE PREGUNTAS FUNDAMENTALES E INELUDIBLES A LA LITERATURA CRIOLLA

La agencia de la interzona envió las primeras indicaciones a mi habitación de hotel en Margarita: “Libera a Gonzo, únete con él de modo tal que tu verbo sea reflejo de tu acción y así de tu informe”, decía.

Consciente del hecho de que el congreso inicia al día siguiente, puedo afirmar con puño y letra que el Valium diluido en Pampero con Piola es menos poderoso de lo esperado. (Nota confidencial: la subida te hace sentir como un crítico literario norteamericano, perdido en un mundo de estructuras invisibles. Nota Geográfica: existe el equivalente al HHH —para los no habitantes de la interzona paraíso— en la isla, elixir frío destilado de cebada en 8 Bsf. a la orilla de la playa).

Ese fue mi primer informe, lo escribí en la arena con la ayuda de la señorita S to F, contacto de mi informante la señorita Y-Mar.

Como está previsto, el miércoles 5 inicia el congreso, mi UxsE (ponencia, para los que no son de la interzona) es en la Sala 3 después del almuerzo. El escritor homenajeado de la segunda Bienal de crítica a la narrativa venezolana es Carlos Noguera, quien como narrador ha forjado ciertos lazos con la oralidad en sus novelas y cuentos, pero como persona no parece de confiar; escondido debajo de una boina tiene ojos de impertinente prepotencia. Durante el acto de apertura una libélula me trae un yesquero y mientras fumamos me explica mi misión escrita con carboncillo en un pedazo de ceniza. “Encuentra a Gonzo: identifica a los catedráticos”.

José Balza parece ser líder protegido por las fuerzas todopoderosas de María Eugenia Martínez. Es el tótem e ideal, secundado por Carlos Sandoval y Ángel Gustavo Infante, representantes del canon de críticos y académicos que se dedican también a la ficción. La UxsE dedicada a Carlos Noguera y escrita por Balza fue un transitar informe por el cariño mutuo que solo la adulación a uno mismo puede forjar. Hablar bien del mejor amigo, enalteciéndose al enaltecerlo. Durante la lectura de José Balza todos intentaban reconocerse. Justo en ese momento cuando el clima libresco se apoderaba del ambiente, la lectura derramaba su azabache al aire, la realidad se teñía de sepia como hojas de un libro viejo; el ácido iniciaba su poderoso efecto mezclando los rostros de Gisela Kosak con Gianina Olivieri en una sirena desfigurada por el motor de las lanchas y olvidadas en el fondo del mar. El de Pausides González con el de Alejandro Martínez se fusionaban en un túnel hecho de letras, de nombres y apellidos. El primer día del congreso me fue imposible entrar en contacto con los secuestradores de Gonzo, así como escuchar las UxsE importantes, pues mi propia ponencia me lo impidió. Me disculpo por adelantado con la Agencia. El bautizo del libro Leer la Realidad y la señorita S To F —quien consiguió nuestro carburante— fueron los primeros responsables de mi desmemoria.

Este segundo informe lo escribí en la espalda de M con cera de vela. M fue una colega que encontré por casualidad y que también era parte de la red en Margarita, pero que no me fue presentada en la interzona por razones que descubrí con mis propias manos. Era ya de noche y la adrenalina había cedido paso a momentos de cordura. Reconocí mi entorno, la azotea de un bar de ambiente cuyo acceso era, paradójicamente, a través de un edificio de nombre Cristal Garden. Éramos un grupo grande de caminantes sin rumbo, hasta que mi habitación fue el rumbo.



Y cuando desperté al día siguiente, ansioso de piel entre ropa y ron, decidí que debía ir al segundo día del II Congreso crítico de narrativa venezolana.

El jueves en la mañana fue día de relecturas, figuras y movimientos, con la mayoría de las salas centradas en este núcleo; ponencias en algunos casos interesantes, en otros increíblemente abstractas. Destaca la de Vicente Lecuna, enmarcada en el análisis del discurso sobre por qué la ultraviolencia se ha transformado en un lugar transitado de la literatura venezolana. Elaboró una manera de entender la agresividad que empieza a aparecer en la narrativa y sin razón aparente actúa, obra sin remordimientos, sin cuestionamientos, implacable. Se titulaba: “El sentido de la ultraviolencia en la literatura venezolana”.

Después del almuerzo¹ un coyote me dijo en la brisa que la noche es tiza y en hebras de paja y espigas de peces me hizo llegar un mensaje de la interzona: “Pésima identificación, ahora desconfía, pues la no ficción es una trampa de la poesía”. Dejó humo y desapareció.

La sala era mediana y tenía vidrios ahumados que daban una luminosidad policial. Por ser la conferencia estelar, todos los participantes y organizadores asistieron a la UxsE de Wilfrido H. Corral, el gran especialista de la gran Universidad de California. El ambiente era de falso deslumbramiento, entre miradas oscilantes, admiración, respeto y una irrefutable envidia. ¿Qué y cómo es la no-ficción en los nuevos narradores hispanoamericanos? fue la cuestión elegida por el catedrático que no pasó de ser una introducción sobre Volpi, Fuguet, Abad y Valencia enfocada en la importancia de lo que llamaba no-ficción (eufemismo para referirse al ensayo o al texto creativo de reflexión). En su trabajo ponía de manifiesto la íntima relación con la realidad, entendiendo que obras como la de Volpi o Fuguet apuntaban hacia nuevos mundos posibles; la no-ficción por el contrario apuntaba hacia el reconocimiento de lo local, de lo contextual y su problematización. Corral interpreta el pulso creador de estos libros como una necesidad por contener, aprehender y dominar un panorama específico, ya sea un diagnóstico de la cultura actual como en el caso de Vargas Llosa y su pésimo La batalla de las ideas o un mapeo político y social de América Latina y el Caribe como en el caso de El insomnio de bolívar o Missing de Fuguet.

Desde que vi a Corral, supe que era uno de los secuestradores de Gonzo, por su desdén a los estudios culturales, por su desprecio a la bohemia, por su miedo a las aventuras y las experiencias extremas, por su enaltecimiento de lo académico. Nada de esto lo sé a ciencia cierta, pero los ojos del coyote reflejaban en él un

círculo de fuego azul pálido que describía su temperamento, una habilidad bestial para la escritura y el análisis, pero un miedo sistemático que evitó su desarrollo como escritor, sueño frustrado de la mayoría de los investigadores. La habitación se llenaba de ráfagas de luz violeta que vista desde un ángulo específico mostraban las partículas de polvo que había en el aire, partículas con personalidad que en un movimiento especial recordaban a los gauchos, a los llaneros, al espanglish. A veces las partículas se alineaban de tal manera con el haz de luz que formaban un cuchillo con el que se podía cortar el tiempo por la mitad, alargarlo, haciendo de cada palabra un ruido demoníaco que ponía en jaque el sentido real de la ponencia y la única pregunta que rondaba mi cabeza era ¿Por qué la UxsE central no trataba sobre literatura venezolana? Siendo de hecho un congreso de crítica a la narrativa venezolana. ¿Existe la literatura venezolana? ¿Qué somos? ¿Por qué existimos? ¿Por qué estoy reseñando esto? ¿Dónde está el coyote? ¿Dónde está el Taita? ¿Quién soy? ¿Por qué existo? ¿Qué hago aquí?

Este informe lo escribí con onoto en el espejo de la habitación del hotel tras haber conocido varios artistas plásticos de margarita amigos de la señorita S to F.

Llegó el viernes 7 de diciembre y trajo el final del congreso. La conjura de abandonados dedicados al ritual de la palabra debía concluir. La única persona que entendí nostálgica ese día fui yo: ni Octavio, ni Alejandro, ni Mayra, ni Luis Alfredo, tampoco Sandoval, ni siquiera Balza. No hubo una despedida, no hubo el anhelado brindis de cierre, no hubo una palabra de aliento. Tan rápido como aparecimos a invocar lecturas en Margarita, así nos diluimos en el tiempo, en la tarde nos derretimos al sol e hicimos de nuestra sombra el camino de regreso. Como era habitual, ese día se desarrollaron dos bloques de ponencias, alternando los ejes temáticos. Fue un día en que se podía escuchar mucho sobre Sánchez Rugeles, quien muy a mi pesar fue uno de los autores más trabajados. Justo era el refrigerio de las 10:30 a. m. cuando una iguana, lengua del abuelo fuego, babeó el último mensaje de la agencia: “Una crónica es un réquiem, escribe tu último informe, Gonzo se desvaneció, solo queda la calavera y flor del diablo para Sánchez Rugeles”.

Un turpial en éxtasis al pie de un obelisco olvidado me dijo algo que no entendí, pero que se reveló como un mapa del tesoro a medida que la ponencia de la Doctora Porras se desarrollaba. No solo fue que el título de su ponencia “La decadencia del intelectual: Liubliana de Sanchez Rugeles” usaba una estructura similar a la mía “Liubliana: Imaginarios y sus cambios”(justo ahí en esos dos puntos que nos unen en el ansia de definir, de hacer explícito algo), sino también en el intento de estudiar la obra como esquema de un fenómeno social. En este caso la decadencia de los intelectuales, tomando el pulso de un momento específico, contando los latidos de su tiempo en un texto de ficción. Entonces fue cuando el turpial, pupila contra pupila, diente contra pico de oro y petróleo, me señaló con pluma ligera el fondo del volcán, pero el magma estaba frío, Gabriel no es Gonzo ni es un intelectual. Te lo digo, Porras, Gabriel —protagonista de Liubliana— no es la representación simbólica de un intelectual. En ninguna otra ponencia sobre el tema —cinco en total sobre el autor, cuatro que la revisaban de manera general, tres que la estudiaban a fondo—, se le refleja así. Sánchez Rugeles no es un auriga o un médium de nuestra Venezuela fragmentada; es un simple fósforo mutilado, técnica y contexto. Cada quien se despidió con la promesa de reencontrarse más adelante. Eran las 12 del mediodía. Con paso triste regresé a mi hotel, esperando que pasara el día y cayera la noche hablando con el turpial sobre lo corta que es la vida.

Ese informe triste lo escribí en el suelo de la carretera que va hacia el aeropuerto mientras pedía cola hacia el irrevocable regreso: Caracas. El Dr. Gonzo no se encontraba en Margarita, hay que buscarlo en lirios voraces, en experiencias siniestras. Hay que lamer el filo de la realidad decididos a dejar una cicatriz en la epidermis del tiempo y Gonzo será nuestro.

¹ Uso este sustantivo equivoco para no entrar en terrenos imposibles de evitar. En el restaurante almorzaban solo los profesores y algún que otro estudiante, el lugar donde almorzaba el grueso de los estudiantes y las demás personas del congreso lo desconozco por completo, pero mis recorridos a pie por los perímetros me permiten especular que comían arepas en el cafetín de enfrente: las arepas más tristes del mundo, o menús ejecutivos en los alrededores, sin mencionar que muchos por la simple comodidad elegían la pizzería que estaba completamente en frente del complejo donde se desarrollaba el congreso.



Foto Juan Pedro Cámara -@juanpecamara-

MAESTRO ——— ELECTRÓNICO

Por Andrea Atilano -@teatitano-

ALFREDO DEL MÓNACO HABLA CON DESPRENDIMIENTO UN PASADO DE GENIO QUE LO LLEVÓ A LA CÚSPIDE EN LAS CIUDADES MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO. DISTANTE DE ESA MÚSICA ELECTRÓNICA ACADÉMICA QUE LE RINDIÓ LOS MAYORES FRUTOS PROFESIONALES, ESCUCHA HOY EN DÍA LAS NUEVAS MANIFESTACIONES CON UN OÍDO ERUDITO QUE NO HA DISTINGUIDO NINGUNA INNOVACIÓN DESDE HACE VARIAS DÉCADAS

Alfredo del Mónaco (Caracas, 1938) se acomoda en el patio exterior de su apartamento y nos pide que nos sentemos en alguna de las sillas de hierro blanco. “Pero cierra la puerta de la sala que se meten las polillas. Tengo una guerra contra las polillas”, nos dice el hombre de mirada plata, mientras él mismo cierra la puerta corrediza de vidrio que separa el patio verde del interior de su sala y el piano lleno de partituras. Se sienta nuevamente, nos mira y dice “Ahora sí, ¿qué quieres saber?” Una pregunta redundante pues la experiencia le dice qué buscamos preguntarle al responsable de introducir la música electrónica en el país.

“El primer concierto de música electrónica lo dimos el 61 en la radio nacional”, recuerda el Premio Nacional de Música en dos ocasiones (1968 y 1999) y dueño de muchos otros galardones que forman una larga lista capaz de marear a cualquiera. “Y la gente lo acogió llamando a la radio para quejarse. ¡Decían que no escuchaban la música por tanto ruido!”.

La dificultad de la audiencia para escuchar la música atiende a algo más que al período predominantemente vocal en el cual fue introducida, y es que se trata de música electrónica académica, hermana de origen —o madre, incluso— de la electrónica comercial, un producto cuyos orígenes se remontan a Kraftwerk, para desembocar en Skrillex, junto a todo lo que está en medio de ellos. El tipo de electrónica de la que habla del Mónaco es la rama académica como algo radicalmente distinto a la comercial, y que define como el sonido estructurado que se produce a través de un medio electrónico.

Cuando del Mónaco hace su pieza electroacústica en los años sesenta, no había nada parecido en el panorama venezolano. “Las primeras obras las hice yo en el 67. ‘Cromofonías’ fue la primera y luego ‘Estudio Electrónico 1’ que se estrenó en el Festival de Berlín del año 68”, dice distraído. Luego de Berlín, sus obras llevaron su nombre al Columbia-Princeton Festival 10th Anniversary (NY. 1.970), al Festival de las Américas y España (Madrid, 1.970-73), a la Bienal de Venecia (1.971), al Festival de Electroacústica de Bruselas (1.971) y a otros festivales en Europa, Cuba, México, Chile, Brasil, Caracas.

Luego del estreno de sus primeras obras y tras un breve paso por el Estudio de Fonología Musical del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA), deja Venezuela en el momento de mayor auge de la música electrónica a nivel mundial para estudiarla a fondo en Nueva York, lugar de convención de expertos y eruditos en el tema, que queda comprobado por el hecho de que el primer concierto de música electrónica en América se hiciera en 1952 en el Museo de Arte Moderno de la ciudad norteamericana (MOMA).

Desde 1969 hasta 1975, vivió en la Gran Manzana y se licenció como Doctor en Artes Musicales en la Universidad de Columbia, lugar donde convivió con Robert Moog, inventor del primer sintetizador portátil conocido como ‘Mini Moog’. De sus días en Nueva York cuenta que fueron memorables y muy productivos musicalmente hablando. “Me interesaban las técnicas y estéticas de avanzada, obtener estudios del timbre, del color y aplicar a los instrumentos técnicas obtenidas de la música electroacústica y a la electroacústica técnicas parecidas a las instrumentales”, relata recordando el contexto en el que se nutrió su obra, lleno de músicos ávidos por experimentar nuevos sonidos en aquellas colosales computadoras en las que emitir y componer un sonido tomaba días, meses de trabajo.

“Pero todo eso desapareció”, sentencia. “Estuve en el último gran auge neoyorkino antes de que los yuppies tomaran el poder y cercenaran definitivamente el movimiento cultural en la ciudad”, dice con un gesto desdenoso hacia ese quiebre. “Para el momento de mi vuelta a Venezuela todos mis colegas neoyorkinos se habían ido de su propia ciudad y quedarme allá parecía ilógico pudiendo estar aquí, en mi casa”. Luego de Nueva York y de una breve estancia en Berlín, del Mónaco regresa a Caracas y compone “Tupac Amarú” (1977), una pieza electroacústica hecha para orquesta y una de sus obras más importantes, interpretada numerosas veces en eventos nacionales e internacionales.

Es cerca de esta época que del Mónaco se retira definitivamente de la producción de música electroacústica. “Eso sucedió porque logré lo que quería hacer: hice progresiones con la voz humana, documentales, música electroacústica pura, música electroacústica con instrumentos, todos los géneros los hice y una de las razones principales era para incorporar tímbricas nuevas electrónicas en las prácticas instrumentales, y eso también lo hice: mi música sinfónica suena electrónica y no lo es, no tiene nada”, sentencia explicando que una vez alcanzada su cúspide musical en el campo de la electroacústica, el sentido de seguir haciéndola era más bien nulo. “La verdadera música electroacústica pura se hizo en los cincuenta, sesenta y hasta el 72”, comenta refiriéndose a este campo en los últimos años. “Siento que muchas cosas de las que yo escucho son ampliaciones de lo que hacíamos hace tanto y encima vienen con una etiqueta que nosotros nunca pusimos; solo descubríamos”.

Sin embargo, del Mónaco nunca se alejó de la música. Si se le pregunta, responde que actualmente se dedica a composición para la orquesta de cámara, cosa que hizo siempre luego de alejarse de la electrónica. La trayectoria de este Doctor en Música de Columbia, docente de universidades alrededor del mundo, le hizo acreedor del Premio Tomás Luis de Victoria (Madrid, 2002), uno de los reconocimientos más altos que se otorgan a compositores vivos en Iberoamérica, el equivalente al premio Cervantes en la literatura, que recibe con incredulidad pero sobretodo con un profundo agradecimiento por ver su nombre junto a los más grandes. “Me llamaron por teléfono aquí a la casa, me lo dijeron y yo respondí: ‘¿Pero qué pasa con Fulano, Mengano y Sutano?’”, ‘Pues nada, que tú eres de ellos’, me contestaron. Fue la mano de Dios, creo”. Este reconocimiento lo calificaría definitivamente como lo que es: un maestro de la música mundial.

Se despidió sencillo, desentendido y atento como lo suelen hacer las mentes brillantes siempre ocupadas con los pequeños y grandes detalles, como en la guerra a las polillas que se posan sobre sus partituras, sus obras maestras.



LA OTRA VEREDA GUÍA DE MARACAIBO

Por Patricia Anuel @patyneta

LAS GAITAS, LOS PATACONES, LAS CUENCAS PETROLERAS, EL PUENTE SOBRE EL LAGO, EL SALADILLO, EL QUESO CEBÚ, LA BASÍLICA DE LA CHINITA, LAS MANDOCAS, LOS HUEVOS CHIMBOS. MARACAIBO ES SINÓNIMO DE VENEZOLANIDAD, DE FOLKLORE, DE PROGRESO Y DE MÚSICA. UN MICROCOSMOS CULTURAL CON MIL OPORTUNIDADES PARA PASARLA BIEN

Maracaibo no es solo es una de las urbes más desarrolladas de nuestro país, sino que además condensa un movimiento cultural alternativo que la capital bien podría envidiarle. Una pandilla de jóvenes marabinos se ha tomado la tarea de hacer de esta ciudad un territorio fértil para la música independiente, las artes plásticas y el diseño. Basta con ver el trabajo de algunos de sus representantes para darse cuenta de que Maracaibo también es sinónimo de talento. Ulises Hadjis, Luis Palencia (Threz_), Julio Smitter (Fuze), Alan Belloso, Presidente, TLX, Florencia y Valentina Alvarado (Oh Nena) y Los Automatas Inteligentes son algunos de los artistas que han hecho de estos 1.400 kilómetros cuadrados la cuna de una generación creativa y alejada de los clichés gaiteros.

A raíz de toda esta vorágine cultural, el año pasado decidí visitar por primera vez Maracaibo. Antes del viaje, les pregunté a todos mis conocidos cuáles sitios debía visitar. De repente, me encontré inmersa en nombres, calles, lugares y platos que venían acompañados de adjetivos como “alucinante”, “delicioso”, “brutal” y “baratísimo”.

Así que si tienes planes de ir a la segunda ciudad más grande de Venezuela, esta guía te ayudará a caminarla de cabo a rabo y, seguramente, te convencerá para que vuelvas por más. A continuación, unos datos mollejuos que te harán descubrir la cara más alternativa de Maracaibo:

¿DÓNDE COMER?

Para vivir y sentir —literalmente— el calor local, debes desayunar, al menos una vez, en el centro. Allí puedes conseguir una gran variedad de gastronomía: desde pastelitos de papa y queso, hasta mandocas, yoyos y patacones. Hay muchísimos puesticos de comida así que es cuestión es escoger y listo.

Ahora, si quieres probar los mejores tequeños de Venezuela —sí, leíste bien— debes ir a Chops. Te garantizo que será la masa más suave y el queso más delicioso que probarás en tu vida.

-Dirección: Calle 72 entre avenidas 9 y 9B.

Si buscas algo un poquito menos informal, Pastamore brinda una variedad impresionante de comida italiana a precios muy buenos. Mi recomendación: Fettuccine al Vodka con Camarones.

-Dirección: Calle 70 con Avenida Las Delicias.

Para los amantes de la gastronomía asiática, Wok les caerá como anillo al dedo. Tienen platos vietnamitas, chinos y japoneses; algunos de ellos son servidos en las típicas cajitas de comida china que vemos en las series estadounidenses. No dejen de probar los tallarines con camarones al curry.

-Dirección: Calle Carabobo, casco central.

Y si luego de esta comilona te queda espacio para comer un postre:

- Maxidonas: Aquí conseguirás donas rellenas de Nuttella, crema de Baileys, crema de Limón, Mora y muchísimos sabores más. Imposible pedir solo una.

-Dirección: Av. 3F con calle 70

- Jeffrey's: Una pastelería en la que los bombones, los brownies y los bizcochos muestran el lado más dulce de Maracaibo. ¿Lo mejor? La deliciosa “Hamburguesa de Chocolate”.

-Dirección: Calle 78, Dr. Portillo entre avenidas 3G y 3H

- Capitas: Aquí podrán encontrar la famosa “Torta Capita” construida con capas de un bizcocho fino y sabores tan deliciosos como guayaba, arequipe, avellana, parchita, chocolate y limón.

-Dirección: Calle 71, entre avenidas 12 y 13.

¿DÓNDE RUMBEAR?

Maracaibo tiene muchísimos locales nocturnos con temáticas divertidas y únicas; eso sí, tomen en cuenta que todos cierran a las 3 a. m.

Una de las zonas con mayor auge de fiesta es la Calle Carabobo, ubicada cerca del casco central de la ciudad. Allí se conjugan bares de ambiente, discotecas pavas, locales alternativos y restaurantes. Estos son los más chéveres:

- **Palmarejo:** Es el lugar de predespacho por excelencia. Las cervezas son increíblemente económicas y la música que te acompaña va desde Ana Gabriel hasta Ilan Chester, así que es un viaje en el tiempo garantizado.

- **Calle Club:** Un lugar perfecto para escuchar rock alternativo, hip hop y música electrónica, mientras se conversa con los panas. Las pizzas son muy buenas y económicas.

- **Ateneo Pop:** Este espacio al aire libre conjuga lo mejor del dubstep y el bass music con buena comida y buenos tragos. Además, suelen proyectar cine independiente y películas poco convencionales.

- **Caribe Concert:** Es el local más pavo de la Calle Carabobo. Salsa, merengue, reguetón y cualquier ritmo urbano que esté de moda sonará dentro de sus cuatro paredes. Cuenta, además, con una piscina que en muchas oportunidades se ha convertido en protagonista de sus fiestas.

Un poco más hacia el norte, se encuentra Paradiso, un bar amplio en el que se mezclan el arte, el hip hop, la música indie y un menú de comida rápida muy bueno. Es común ver exposiciones de artistas emergentes allí y toques en vivo de artistas locales.

-Dirección: Sector Canchancha 1, Av. 6.

- **Bahía Rasta Bar** es un local emblemático de Maracaibo que cuenta con noches temáticas de reggae, rock, rap y electrónica. Sus hamburguesas son famosas así que asegúrate de ordenar una cuando lo visites.

-Dirección: Avenida 3G con Calle 77 5 de Julio.

Ahora, si disfrutas poniendo música en los cumpleaños de tus amigos, Lienzos es para ti. Hay un playlist en el que los propios asistentes van cargando sus canciones y tienen un nintendo disponible para jugar Mario Kart toda la noche.

-Dirección: Calle 67, al final de la Av. 11

¿QUÉ OTROS SITIOS VALE LA PENA VISITAR?

La Vereda del Lago: Un paseo hermoso en el que disfrutarás del Lago de Maracaibo en todo su esplendor. Tendrás oportunidad de caminar, pasear en bicicleta o hacer el recorrido utilizando un tranvía que trabaja todo el día.

- **Casco Histórico:** Edificaciones antiguísimas y fachadas coloridas muestran el lado más tradicional de Maracaibo. Aquí podrán visitar la Basílica de la Chiquinquirá, la plaza Bolívar, el Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez, el Mercado Las Pulgas y el Monumento a Nuestra Señora de Chiquinquirá.

- **Centro de Bellas Artes:** Esta institución es el lugar perfecto para conocer artistas plásticos locales y disfrutar de conciertos durante todo el año. Asegúrense de visitarlo.

- **Wo:** Es una tiendita que enamora a primera vista. Tienen cientos de franelas con diseños increíbles y miles de cositas hechas por diseñadores de España y Estados Unidos.

LA VIDA CARIOCA

Texto y fotos: Gabriela Araujo –@gzampino

LA IDEA UNIVERSAL DE RIO DE JANEIRO ES SENCILLA: CARNAVAL, PLAYAS, HAVAIANAS Y EL CRISTO REDENTOR. LA VERDAD NO ESTÁ TAN LEJOS DE ESO, PERO RÍO OFRECE MÁS: UN NEXO EMOCIONANTE ENTRE LO POPULAR, EL ARTE Y UNA CANTIDAD INGENTE DE TURISTAS

Después de un vuelo de ocho horas en el que no logras dormir, estás hambriento porque no quisiste probar la torta de queso fría que te ofrecieron, aterrizas y son las nueve de la mañana. Lo que más te provoca es una arepa o mínimo una empanada de queso. Sin embargo, en la lista de comida matutina de Río de Janeiro habrá *pão de queijo*, unas bolitas de harina rellenas de queso.

Río de Janeiro es ese lugar donde la diversión está asegurada: caminar al borde de la playa por infinitos kilómetros, comer croquetas de pescado, tener mil granos de arena y sal hasta el último día que tengas que irte y, por supuesto, tomar caipirinhas, el clásico trago hecho con cachaça, la bebida alcohólica destilada más popular de Brasil. Pero si ese licor te resulta muy fuerte, como a la mayoría de los turistas que no están acostumbrados, puedes optar por una caipiroshka, a base de vodka, jugo y azúcar.

Mi hermana Martha es de las que preparan el itinerario con tres meses de antelación. Se guía por cuántas estrellas tienen los lugares en TripAdvisor para estar segura de qué tan buenos son. Pero a mí todo eso siempre me tiene sin cuidado a la hora de viajar. Soy de las que disfruta conociendo la ciudad sin prejuicios: con ver los diseños de Oscar Niemeyer era más que suficiente para estar feliz, como el Museo de Arte Contemporáneo en Niterói, similar a un platillo volador. Es alucinante. La estructura se erige sobre un acantilado con vista a la bahía.

Dormir una tarde en la playa de Ipanema o Copacabana para despertar cuando los rayos de sol tocan tu piel y la arena tus mejillas, es sensacional. Eso sí, solo arena y sol porque aunque me resultan fascinantes todo los azules del mar y el reventar de las olas sea el mejor sonido de fondo, no parece la mejor idea entrar en el mar después de observar los letreros enormes que dicen “¡¡PERIGO!! ¡¡Correnteza forte!!” (Léase: morirás ahogado). Sin dejar atrás los aproximados -10° de la temperatura del agua, que apenas es traspasada por los surfistas apasionados. Solo hacía falta meterte a un escaso metro de la orilla para terminar revolcado en la arena con olas que caen bulliciosas, una tras otra.

El andar cadencioso de los turistas pareciera estar siempre acompañado por la canción de Copacabana de Barry Manilow, ese transitar tranquilo de cuando se disfruta un lugar, caminando sobre los mosaicos de piedra que hacen formas de las montañas “Dois Irmãos”, viendo como el sol se esconde detrás de ellas, sin dejar de observar cada detalle para que no se escape nada y puedas guardarlo en tu memoria.

Al llegar el mediodía los cariocas caminan en traje de baño por las aceras llenas de vallas de publicidad que echan agua. Los ventiladores también echan agua. No aire, agua. 40°C no son fáciles de soportar al aire libre.

Cuando sales a cenar y luego caminas las cuadras que quieras hasta llegar al bar donde se escucha la samba más movida, te das cuenta de que la seguridad no es un tema del que preocuparse. Lo más envidiable es la tranquilidad con la que las personas disfrutan de su ciudad. Gente andando en bicicleta y patinetas a las doce y mil de la madrugada. En Río no hay que tener miedo. Desde grupos de fútbol hasta los encargados de construir los clásicos castillos de arena se encuentran rondando a todas horas de la noche, entre los quioscos brillantes de cristal que están a lo largo de toda la playa, perfectos para una noche de cervezas o comer uno de los platos típicos como la feijoada, guiso de frijoles con carne de res y cerdo.

Al día siguiente saco mis 30 reales de la billetera y comienza un paseo en tren atravesando una montaña. Esta travesía es para ver el Cristo Redentor en Corcovado. Al tenerlo al frente te das cuenta de que la palabra impresionante se queda corta. El monumento lo abarca todo, no sabes por dónde caminar, en cada centímetro estás invadiendo la postal del turista ajeno. El inglés que le toma fotos a su esposa con las manos abiertas —clásica pose— o las enormes familias asiáticas que nunca faltan. El hecho es que el piso es el espacio ideal para disfrutar del momento. Te echas y ves el cielo. No invades la foto que estará en el portarretrato familiar de la sala de alguien y disfrutas en paz.

Muchas cosas me recordaron a Venezuela. Las favelas: amadas por todos los turistas. Ver cómo viven hacinados en medio de las torres de electricidad les resulta fascinante, solo se les oye decir “amazing” y “beautiful”. Las favelas son idénticas a los barrios de Venezuela, envuelven todos los cerros en las zonas más populares y crean una franja que si bien antes era infranqueable, ahora cada vez se incorpora más a la dinámica de la ciudad. Durante el fin de semana el metro es el transporte ideal. Todos los lugares están conectados. Pocas personas. Espacio. Pero claro, en ciertas estaciones entre lunes y viernes tienes la sensación de estar en Propatria a las cinco de la tarde.

Al final, las pesquisas de mi hermana vía internet resultaron estupendas. Fuimos a donde teníamos que ir. Nada faltó. Hasta supimos cuántos reales exactos valían las tarjetas de metro. Eso sí, no te vas feliz al pensar que ya no podrás tomar Guaraná todas las mañanas, la bebida gaseosa que te activa para comenzar tus recorridos en la ciudad que sin duda lleva su apodo bien merecido: A Cidade Maravilhosa.

ESTUDIAR DOS CARRERAS ES CUESTIÓN DE MÉTODO

Por Pilar León

4º año de Derecho Universidad José Antonio Páez
2ª año de Estudios Políticos Universidad de Carabobo

Estudiar dos carreras es quizás una de las mejores cosas que me han podido pasar. Es algo que ha llegado a caracterizarme como persona y que se ha vuelto algo cotidiano en mi vida.

Cada universidad es un mundo, pero si bien el renombre puede ser una ventaja para el egresado, es él el que construye ese renombre y el que hace práctica la teoría.

En ambas me he encontrado con buenos y no tan buenos profesores, con el que es pirata y el que quiere ser el “pana”. Mis favoritos son los que transmiten seguridad y que a la hora de impartir la clase lo hacen a través de una brillante exposición del contenido, esos que te sueltan uno que otro chistecito y por breves momentos se hacen parte de la tertulia de sus pupilos.

Durante mi universidad de la mañana, encuentro al grupo de las coquetas que se sientan en una esquina y otro grupo mixto de gente bien interesante y que me cae muy bien se sienta al final. A mí me gusta sentarme en los primeros lugares de las esquinas.

El mediodía es utilizado generalmente para almorzar y descansar un poco, pero yo prefiero aprovecharlo para llegar a tiempo a la Universidad de Carabobo, famosa, no solo por su larga historia, sino por los paros y los “capucha”, con los que ya tuve la oportunidad de toparme.

Una de las diferencias que encuentro con la jornada anterior es que las clases en la Carabobo siempre se inician con un debate, ya sea defendiendo posturas, criticando corrientes y opinando a la menor oportunidad que se dé para intervenir. Entre sus estudiantes, resaltan los miembros de los partidos: un adeco, un independiente y un miembro de la iglesia evangélica más de izquierda que de derecha hacen un trio de amigos comiquísimos a los cuales me uno en sus diarias conversaciones.

Corren las horas y llegan las cinco y media que es la hora promedio en donde me enrumbo directo para mi casa para comenzar los preparativos para el día siguiente.

Cuando emprendí esta cruzada, lo hice no pensando en las cosas que tendría que dejar de hacer, sino en aquellas que con el tiempo obtendría. Lo hice seducida como siempre por la inquietante búsqueda de aventura, necia creadora de sueños, en un momento en que todo me llamaba a ir en busca de ella.

Es un reto personal que mientras más sube en intensidad más comprometida estoy por cumplir. Para mí las rutinas juegan un rol fundamental para mantener la cordura y la salud mental, pero, si tengo que dar un consejo, me atrevería a aseverar que buscar actividades de recreación es casi tan importante como el descanso. Es una forma de drenar por un momento preocupaciones y tensiones y hasta aprender algo nuevo.

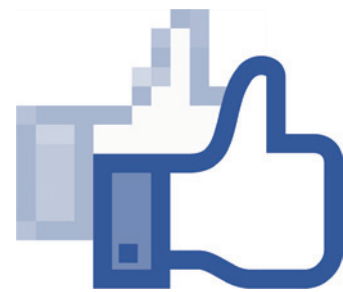
Estudio dos carreras porque serán mis herramientas para enfrentarme a un futuro incierto y desconocido. Quiero utilizar mi vocación trabajando para construir un mejor país, un país en donde el vivo no sea el más inteligente y donde no te encuentres con la muerte simplemente por alzar la vista. En donde la legalidad sea la regla y la ilegalidad la excepción y donde el político viva para la política y no de ella.

En donde el trabajo sea lo que dignifique y no se hable de damnificado y dignificado como la misma cosa. Que no se sobreviva, sino que se viva.

Quiero que ese país sea posible, y que no se quede como una simple visión de un sueño irreal, abstracto e imaginario, algo que queremos que pase pero que no ha podido ser.

Por Juan Pedro Cámara -@juanpecamara-

FACEBOOK QUIERE TUS VOTOS



**EN MEDIO DEL PEREGRINAR
DIARIO POR LAS REDES,
SCROLL ARRIBA Y ABAJO,
APARECE UNCLE SAM CON SU
DEDO TAJANTE: “I WANT YOU!”**

La misma declaración reactiva de derechos de autor se repitió en las pantallas de inicio como una protesta en cadena ante las intenciones perversas de Facebook. De pronto, la gente se dio cuenta de que la red social se reserva la potestad de usar y distribuir su información. Millones de usuarios imaginaron sus datos en exposiciones clandestinas, vendidas a organizaciones criminales o en manos de organismos de inteligencia secreta.

Los motivos son otros, y la respuesta está en el panel derecho, en los anuncios que llegan y parecen acertar en nuestras necesidades. Entre paquetes turísticos, alimentos nutritivos y bebidas alcohólicas, descubrimos a la política con sus rostros más seductores, amparados por los likes de un grupo nutrido de nuestros más cercanos amigos.

Los mensajes llegan en la comodidad de una actividad que sigue siendo íntima y se mezclan en el diseño con experiencias gratas: las fotos del viaje familiar, la estrofa de una canción inspiradora, las pavoserías de la amiga menopáusica de mamá. El impacto es alto; la estrategia, efectiva.

Así lo expone el International Journal of Business and Management. En un estudio cuantitativo realizado por esa publicación, con base en encuestas realizadas vía web, se comprobaron cinco hipótesis que hablan del impacto de Facebook en el mercadeo político. El estudio no solo comprueba que las personas valoran de forma positiva los mensajes políticos promovidos en Facebook; también afirma que estos son capaces de afectar las decisiones de aquellos ciudadanos que se enfrentan a las urnas.

No es de extrañar, entonces, que los líderes se vuelquen a las redes sociales para ganar votos. Facebook, en especial, tiene la capacidad de ofrecer información detallada de millones de personas. Esa posibilidad de segmentación tan extrema garantiza eficacia y mínimo desperdicio del esfuerzo publicitario.

ASÍ LO HIZO OBAMA

Durante su primera campaña como candidato a la presidencia, Obama invirtió casi 500 mil dólares en anuncios pagados en Facebook. Corría entonces el año 2008 y la información dio la vuelta al globo como ejemplo de innovación en el campo de la promoción política.

Pero su segundo round, contra Mitt Romney en 2012, vendría acompañado de una estrategia aún más audaz. Meses antes de la elección, Dan Siroker, ex analista digital de Google, aseguró que el candidato que lograra usar Facebook más eficazmente podría ganar la guerra. No se equivocó.

Partiendo de la unificación de las bases de datos de las elecciones de 2008 los cerebros detrás de la campaña de Obama lograron identificar en Facebook los perfiles de millones de votantes y de personas con gustos y tendencias políticas similares para llegar con mensajes, anuncios e invitaciones a apoyar la campaña.

El nivel de especificidad del “Megacerebro”—software capaz de analizar los datos recogidos por las redes—llegó a determinar que para ganar el estado de Florida era necesario convencer a las mujeres menores de 35 años del condado de Dade, cuya característica común eran likes a series como The Walking Dead y Sons of Anarchy. Pronto los espacios publicitarios de esos programas aparecieron repletos de propaganda pro Obama dirigida a ese público en especial.

El resultado: la recaudación de fondos más grande de cualquier campaña política estadounidense con más de mil millones de dólares donados por los mismos usuarios, y un triunfo de calle para Barack Obama.

La barra espera en la altura, pero con posibilidades de seguir subiendo. Mientras, las redes sociales seguirán afianzándose como un espacio legítimo para entrar en el juego de una política entrelazada con memes, fotos de gatos y la última entrega de un Harlem Shake.



fotos Josema González

EXPO TATTOO 2013:

REAFIRMAR LA TINTA

Por Gabriela Benazar

EN BÚSQUEDA DE LA AUTENTICIDAD ALEJADA DE LOS MOLDES CONVENCIONALES DE BELLEZA, EL TATUAJE SE DIFUNDE ENTRE PERSONAS DE DIFERENTES TRAYECTORIAS. CADA VEZ MÁS LEJOS DEL RECHAZO, MIENTRAS PERSIGUE SU TOTAL ACEPTACIÓN

REDEFINIENDO LA BELLEZA

Los organizadores de Expo Tattoo y sus invitados fueron enfáticos cuando hablaban sobre romper los cánones de belleza. Para ellos, el arte corporal no es ni debe ser más o menos hermoso que el a veces cansón estereotipo de la belleza ganadora de concursos. Caminar por los pasillos de Expo Tattoo es un chequeo de realidad.

Sara Heit es una mujer argentina de veintitantos años. Mide al menos un metro setenta, tiene el cabello negro y los ojos almendrados. Es tatuadora en Roots Tattoo. Bino es de las Islas Polinesias y tiene la mitad de su cara tatuada con símbolos de su familia que han pasado de generación en generación. María José, la mujer diablo, es abogado y lucha por los derechos de las mujeres víctimas de la violencia doméstica en México. Las mujeres de Demons Girls son un grupo de modelos y bailarinas que manifiestan luchar contra "los fenotipos de belleza" y los prejuicios. Una de ellas lleva una frase de *Cien años de soledad* tatuada en el muslo.

Sí existe una cultura de tatuajes dentro de los sistemas penitenciarios y los grupos armados como Mara Salvatrucha en El Salvador, pero también están los músicos, artistas, ingenieros, economistas y educadores que se tatúan como una forma de expresión personal, ya sea con tatuajes conmemorativos, diseños que representan los sistemas de creencias, gustos, linaje familiar, tradición o lo que al individuo le plazca.

Ninguno de ellos podrá ser candidato al Miss o Mister Universo, pero la autodeterminación, el amor al arte, a la tradición y al prójimo son actos de belleza con una repercusión enorme y perdurables en el tiempo. Integran más de lo que excluyen, mal del que padecen ellos mismos a diario.

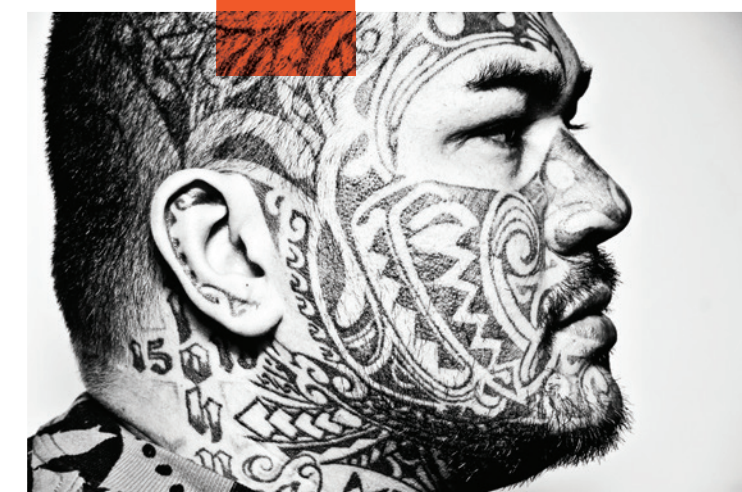
Después de conocerlos a ellos, ¿importa lo que digan jefes, padres, amigos y vecinos sobre el arte corporal?

Contra la creencia de que los tatuajes y *piercings* son una etapa propia de la rebeldía adolescente, en Expo Tattoo sobran hombres y mujeres adultos que decidieron modificar sus cuerpos y eso no les impide realizar sus trabajos, sino los hace felices.

"TODOS ESTAMOS LOCOS"

Matt Gone es de Oregon, Estados Unidos, y era chef. Trabajaba, tenía novia y amigos y una vida feliz hasta que el síndrome de Poland, que lo acompaña desde su nacimiento, empezó a hacer estragos en su cuerpo.

"Me tatué cuando mi cuerpo se comenzó a deformar para tapar las cicatrices. Estaba muy deprimido y necesitaba dejar de sentirme discapacitado", afirma. Su pectoral izquierdo y los nervios de sus manos comenzaron a fallarle y tuvo que dejar su trabajo para comenzar tratamientos médicos. El síndrome de Poland tiene como particularidad que evita la producción de masa muscular en el torso. En el caso de Gone, comenzó por disminuirle su pectoral izquierdo. Hoy día es posiblemente la persona con más tatuajes en el mundo. Tiene 99% de su piel tatuada, además de los ojos, la lengua y parte de su mucosa bucal.



Matt Gone ya no es chef. Las insuficiencias renales que sufre más el síndrome con el que nació lo obligan a hacerse tratamientos con frecuencia. Sus médicos dijeron que en cinco años ya el único riñón que le queda no va a funcionar más. Para él los tatuajes comenzaron como una cura para no sentirse distinto y se convirtieron en su forma de llamar la atención hacia las distintas organizaciones y asociaciones de enfermedades renales de las que es imagen.



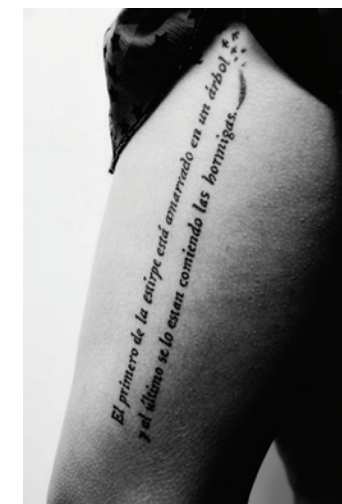


ASUMIENDO LA DIVERSIDAD

Él está consciente de las alarmas que puede disparar al salir a la calle y enseñar un cuerpo que, prácticamente, no muestra ni un centímetro de piel sin pigmentarse. Sabe que lo llaman loco, pero a él no le importa. “Ya sea porque te tatúas todo el cuerpo o porque gastas fortunas en carros último modelo para superar la crisis de mediana edad, todos estamos locos, solo que cada uno lo está a su manera, y esta es la mía”.

Abogados que son seres mitológicos, chefs que son tableros de juego y estudiantes que son bailarinas con exóticos colores de cabello. En este evento, más allá de poder ser tatuado por artistas de todos los husos horarios, el atractivo se concentra en observar a personas que decidieron que querían que cuerpos expresasen distintas facetas de su personalidad y en sus esfuerzos por hacerlas válidas.

El cuerpo también comunica: la piel, el cabello, la ropa y los accesorios. La diferencia radica en que quitarse una camisa es mil veces más sencillo que quitarse un tatuaje. Cuando se toma la decisión de alterar el cuerpo se hace, generalmente, porque es una expresión de la personalidad de la que no te quieres despojar jamás.



Observando a los asistentes, en Expo Tattoo resuena Almodóvar. El cineasta, en el monólogo de Agrado en *Todo sobre mi madre*, expresa a la perfección un lema que podría ser el de los asistentes: “Una es más auténtica cuanto más se parece a lo que ha soñado de sí misma”.

PARIA, DONDE EL MAR LE BESA LOS PIES A LA SELVA

Texto y fotos: Arianna Arteaga Quintero -@arianuchis-

EN EL ÚLTIMO CONFÍN DEL ESTADO SUCRE, DONDE AMANECE VENEZUELA, EL VERDE SE DESATA, EL MAR SE ALBOROTA Y LA INFLUENCIA CARIBE Y CORSA SE APODERA DEL PAISAJE. PARIA ES UNA VISITA INDISPENSABLE PARA ENTENDER QUE EL MAR Y LA SELVA TIENEN UN LUGAR DONDE ADORARSE

Tras una vida andando y desandando los caminos de mi país, me suele resultar difícilísimo elegir cuál es mi lugar favorito en Venezuela. Pero si me siento serena y no quiero complacer a nadie, queda claro que mi corazón se debate entre los tepuyes del Sur y el verde azul de Paria. Amo al mar y me desvivo por la selva, y en Paria esos dos entes que me rellenan las pupilas de alegría se encuentran, conviven, se besan.

Paria comienza en Carúpano. Un pueblo con ansias de ciudad frente al mar. En Carúpano amo ir al mercado a que las vendedoras de pescado me traten de catira, y me como unas arepas succulentas con el pernil desmechado y grasosito.

Luego viene Río Caribe, mi pueblo favorito, donde las señoras todavía ponen sus sillas en la acera cuando refresca y te dan las buenas tardes al pasar. En Río Caribe como acrás donde Cosmelina, me caigo a esnobor de jobito cuando es temporada, veo el mar desde el malecón y le caigo a fotos a los pescadores que montan su mercado a orilla de mar todas las mañanas.

Pasando Río Caribe viene el cacao. Hay varias haciendas que lo producen, la más legendaria es la San José, la más visitada es la Hacienda Bucare donde Chocolates Paria tiene su fábrica pequeñita y su tienda exquisita. Hacer el tour del cacao con ellos y descubrir lo que hay entre la maraca de cacao y la barra de chocolate, es encontrarse con el sabor de Paria.

Las playas abundan de ahí en adelante. Las muchedumbres se van a Playa Medina buscando sus aguas serenas frente al bosque de cocoteros. Los surfistas se van a Puipuy o Chaguaramas ansiando lo contrario. Los que queremos playas solitarias nos resguardamos entre Nivaldito y la otra Chaguarama. Si siguen por allá más lejos pueden ir a Querepare y Cipara a ver cómo anidan y nacen las tortugas marinas bajo la tutela bondadosa de CICTMAR. También pueden visitar San Juan de las Galdonas y comerse las mejores empanadas de esa costa.

Si andan en una de pasión, nada la avivará con más entusiasmo que Playa de Uva, la posada más estelar de la zona, con unas villas VIP en las que provoca jamás usar ropa.

A los más exploradores les fascinará recorrer la costa en lancha para encontrarse con cascadas que caen al mar y llegar hasta Uquire a acampar escuchando monos araguatos en la mañanita. También pueden llegar a Güiría y Macuro, donde llegó Colón y desemboca el Orinoco. Paria hasta tiene un delta que se recorre en curiara y tiene una cascada rarísima en todo el medio.

Otra visita obligada está por Tunapuy donde la Hacienda Aguasana hizo de las aguas termales un delirio de felicidad.

Paria es insólita. Paria es fascinante. Paria es extraordinaria. En Paria el mar le besa los pies a la selva.

COORDENADAS DE INTERÉS:

Finalmente existe un vuelo a Carúpano, se le agradece el gesto a la gente de Albatros Airlines, pueden ver precios e itinerarios en www.albatrosair.com.ve

Para hospedarse en las villas vip de Playa de Uva, entren en www.parquenivaldito.com

Para buscar más hospedajes www.valentinaquintero.com.ve

El restaurante de Cosmelina se llama Mano Bendita y está entrando a Río Caribe frente al malecón, pidan los acrás, es obligatorio.

En www.chocolatesparia.com pueden averiguar dónde es y a qué hora abren sus puertas.

Para apoyar el hermoso proyecto de tortugas marinas, adopten una en www.tortuadopcion.com

Las aguas termales son lo máximo y ahora tienen posada www.ecoparia.com

¿EN QUÉ DIOS CREES?

LA GENERACIÓN QUE CRECIÓ EN LA PRIMERA DÉCADA DEL DOS MIL FUE TESTIGO DE CÓMO SE ESTRELLARON DOS AVIONES EN CADA UNA DE LAS TORRES GEMELAS DE NUEVA YORK, COMO DÁNDOLE LA BIENVENIDA AL SIGLO. LOS ARTÍFICES INVOCABAN A DIOS. SLAVOJ ZIZEK, UN FILÓSOFO ESLAVO QUE COMPARTE SU TIEMPO EN UNIVERSIDADES A LA PAR QUE VA A LA PLAYA CON LADY GAGA, REFORMULA UNA CONOCIDA SENTENCIA Y DICE: “SI DIOS EXISTE, ENTONCES TODO ESTÁ PERMITIDO”. SEA PARA LA PAZ O PARA LA GUERRA, DESPUÉS DE QUE NIETZSCHE DECRETARA SU MUERTE, EL DEBATE SOBREVIVE. LA FE, EL AMOR, LA DEVOCIÓN Y LA SALVACIÓN TODAVÍA NOS DESVELAN. YA SEA EN LA INDIA O EN LA SINAGOGA DE MARIPÉREZ, ESTE ES UN EJERCICIO PARA EXPLORAR EN QUÉ CREEN LOS JÓVENES, A QUIÉN LE PIDEN EN LOS MOMENTOS CRUCIALES DE SUS VIDAS.

FABIOLA UZCÁTEGU _ ARTES
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Creo en el dios de la barbita

ORIANA HERRERA _ DERECHO
UNIVERSIDAD SANTA MARÍA

Dios es relativo. No creo en el dios que pantallean las religiones, que está en el cielo y te va a castigar si te portas mal, eso es un engaño. Creo en la naturaleza, en la energía de todo lo que nos rodea.

GABRIELA BERMÚDEZ _ INGENIERÍA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Soy católica. Entiendo que la Iglesia puede tener muchos errores y ciertamente le puede faltar modernizarse, pero tampoco puede comprometer lo que ha sido tradicionalmente, se convertiría en otra cosa. Mantener la fe es importante, a pesar de que uno no vaya a misa todos los domingos. En bachillerato yo me confirmé y creo que esa decisión se quedó conmigo.

ANDREA RODRÍGUEZ _ ADMINISTRACIÓN
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL SIMÓN RODRÍGUEZ

Ser cristiana me ha ayudado a reencontrarme con las verdades de la Biblia. Uno puede dudar, o estar perdida en los vicios, pero cuando lees la palabra puedes volver a encontrar el camino. Ese es mi mensaje a los jóvenes, que se reencuentren con Cristo, que vean el ejemplo de los que se han reformado.

ALEJANDRA VETANCOURT _ COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

Soy agnóstica. Desde pequeña siempre dudé de la existencia de Dios, a pesar de que mi familia es católica, pero sí pienso que existen las energías y creo en las vibras, aunque no sé si a eso se le puede llamar dios.

JACOBO VICCENZO _ INGENIERÍA DE MINAS
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Mi padre es católico y mi mamá judía. Eso significaría que yo también soy judío, por todo lo del vientre materno y eso. Aunque el budismo siempre me ha llamado la atención; me gusta el tema de la resurrección. Me da más confianza renacer que simplemente irme a otro plano.

GIULIET GARCÍA _ DISEÑO INDUSTRIAL
INSTITUTO DE DISEÑO DE CARACAS

No creo en Dios, pero que no crea en Dios no quiere decir que no crea en nada.

LUCÍA CARRANZA _ COMUNICACIÓN SOCIAL
UNIVERSIDAD MONTEÁVILA

Me he hecho esa pregunta varias veces, sobre todo en los últimos años. Si me lo hubieras preguntado a principio de carrera te decía automáticamente que era católica apostólica romana sin pensarlo dos veces, pero ahora no sé. Hay muchas cosas, dudas y preguntas que quedan sin respuesta, y, aunque sé que para todo el mundo no es así, la fe ya no me alcanza para responderlas. Tendría que declararme una escéptica por los momentos, por no decir agnóstica que eso ya es muy fuerte.

RAFAEL TORTOSA _ EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

No creo en nadie.

MANUEL VALLEJO _ COMERCIO INTERNACIONAL
UNIVERSIDAD HUMBOLDT

Yo no le tengo miedo a Dios. He pasado por momentos difíciles en mi vida, pero lo he logrado gracias a mi familia. El dios de mis padres es diferente al mío, pues no creo que haya un cielo y un infierno. Supongo que cuando uno se muere, todo se acaba y ya, como si te durmieras y no soñarás. Por eso creo que uno tiene que vivir la vida al máximo, creyendo en lo que haces por tus propias convicciones y no porque lo dice un mandamiento dictado hace no sé cuántos años.

VÍA FACEBOOK

En el brazo derecho de Mariano Rivera, en el brazo izquierdo de Johan Santana y en swing de Pablo Sandoval. Gabriela Benazar Acosta

Yo creo en el ser superior, sin intensidades ni dogmas que no me pertenecen, solo en Él. Maryolin Restaino

¡En todos los dioses! El Universo y el Sol son los que dan vida a la tierra. J Eduardo Og

En me(i) Dio(s) todo Nicolás Gerardi

Chávez es el Alfa y el Omega Yesman Utrera

Dave Grohl es mi pastor y con él nada me faltará Sephany Carrera

No creo en un dios, creo en DIOS Carmen Sánchez Hernández



BUCEAR EN LA UCV

Por Noderlin Vivas

Fotos: Ronald Laurens

COMO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD, EL CAMPUS DE LA UCV SIGUE OFRECIENDO NUEVAS OPORTUNIDADES. MÁS ALLÁ DE LAS NUBES DE CALDER Y LA PLAZA DEL RECTORADO ESPERAN LAS PISCINAS, ESPACIOS LISTOS PARA EJERCITAR CUERPO Y ESPÍRITU Y PARA LIBERAR ADRENALINA

Cuando se piensa en una actividad física, por lo general la mente suele llevarnos a espacios en los que los movimientos se ejecutan con los pies sobre el suelo. Llegan imágenes relacionadas con trotar, jugar fútbol, o practicar yoga para quienes buscan mayor serenidad. Pero ¿qué pasa cuando se experimenta desplazar el cuerpo en un elemento diferente?

Pues las actividades subacuáticas enmarcan una variedad de disciplinas que responden a esta interrogante y que, además, pueden satisfacer todos los gustos. Sus beneficios no solo implican un entrenamiento integral del cuerpo, sino de la mente; así como la posibilidad de conectarse consigo mismo.

En la ciudad, uno de los centros más completos de estas actividades es el Club de Actividades Subacuáticas en la Universidad Central de Venezuela (CASA-UCV). Allí, los más dinámicos pueden optar por la natación o el rugby subacuático, mientras que a los serenos les va bien la apnea, el buceo autónomo y la pesca submarina.

Pero todas estas actividades solo pueden cursarse siempre que se haya aprobado un curso introductorio de tres meses. Este curso es el espacio en el que el aspirante aprende la teoría necesaria y puede decidir qué disciplina elegirá más adelante.

"Esas prácticas permiten conocer las capacidades del cuerpo y poder así elegir el área que mejor se adapte a la persona", explica la directora de CASA-UCV, Adriana Rojas.

Durante las prácticas, el club cuenta con la supervisión de más de seis personas en el campo de trabajo; cada una debidamente entrenada y certificada. Por lo que la posibilidad de que ocurra un imprevisto que ponga en peligro al participante es muy baja. Según Adriana, el riesgo siempre va a depender de la confianza que tenga cada persona en sí mismo y el tiempo de preparación que dedique a su especialidad.

En cuanto a la inversión en los entrenamientos, los equipos más costosos suelen ser los de buceo autónomo y pesca submarina. Mientras que en la natación, el rugby y la apnea, la inversión es baja ya que se necesita principalmente el uniforme. Ello, a pesar de que estos tres son los que requieren entrenamiento casi a diario.

CASA – UCV es una oportunidad abierta al público de aprender en grupo, conocer nuevos amigos y vivir la adrenalina de desplazarse en el agua sin tener que recorrer enormes distancias. El requisito más importante: curiosidad por las maravillas del agua y ser consciente de lo que ello representa.

Además de las prácticas diarias, el egresado puede formar parte activa del equipo de trabajo y participar en actividades extras, por lo que no pierde condiciones físicas y mentales. Solo basta con acercarse cualquier día al área de piscinas de la UCV y consultar la disponibilidad de fechas y cupos.

REQUISITOS PARA EL CURSO INTRODUCTORIO:

Para inscribirse, se debe tener más de 16 años. Para los niños existe la Escuela Infantil y Juvenil de Actividades Subacuáticas.

Tiene un costo de Bs. 600 para ucevistas y Bs. 1000 para público en general que se puede cancelar en partes.

Para inscripciones, es necesario presentar un reporte médico que autorice a la persona a ejecutar este tipo de actividades.

CONTACTO:

E-mail: casaucv@gmail.com
Dirección: Complejo de piscinas
Universidad Central de Venezuela, Caracas.
Horario: Lunes a Viernes: 7:00 p. m. a 9:00 p. m.
Twitter: @casaucv

COMPARTE TU FOTO



CHULETA

CADA VEZ QUE HACEMOS UNA LLAMADA O COMPARTIMOS UNA FOTO EN LAS REDES SOCIALES, IGNORAMOS EL PRODIGIO TÉCNICO QUE OCURRE AL INSTANTE. EN CINCO AÑOS, ESO LO APRENDEN LOS ESTUDIANTES DE TELECOM. Y SI BIEN LA MAYORÍA SEGUIREMOS DANDO POR SENTADO LA TECNOLOGÍA QUE NOS RODEA, AHORA SABEMOS QUE LOS ENLACES DE BANDA MILIMÉTRICA SON SENSIBLES A LA LLUVIA.

8,3 + 1,2 => 10

Nombre Adriana Acosta
C.I. 20559197
Fecha: jueves 1 de julio de 2010

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
ESCUELA DE INGENIERÍA DE TELECOMUNICACIONES
Radiación y Ondas Guiadas.

3er Examen Parcial

1) Partiendo de

$$\vec{E} = -j \omega \vec{A} - \frac{j}{\omega \mu \epsilon} \nabla (\nabla \cdot \vec{A}) \quad \text{y} \quad \vec{A}(\mathbf{r}) = \frac{\mu}{4\pi} \iiint \frac{\vec{J}(\mathbf{r}') e^{-j\beta|\mathbf{r}-\mathbf{r}'|}}{|\mathbf{r}-\mathbf{r}'|} d\mathbf{r}'$$

a. Deduzca la expresión del campo eléctrico y el campo magnético irradiados por un dipolo corto de largo Δl y por el que circula una corriente I . Sea particularmente cuidadoso en establecer las condiciones del problema así como cualquier aproximación que se esté utilizando. (3 puntos) 1,8

b) Analice los resultados obtenidos en el punto anterior y utilícelos para definir las diferentes regiones del campo de radiación (3 puntos)

c) De igual manera, a partir de los resultados obtenidos en (a) defina: patrón de radiación, ganancia directiva, directividad, y ganancia. ¿Qué es una antena isotrópica? (2 puntos)

2) Asumiendo condiciones de campo lejano deduzca la fórmula de Friss. Indique claramente cuáles son los elementos involucrados en la pérdida de trayecto. Halle el valor de la constante de la fórmula de Friss para la distancia en km y la frecuencia en GHz. ¿Qué se entiende por Nivel de Espacio Libre? ¿Qué es el Margen de Desvanecimiento? (3 puntos) 2,7

3) a) Dibuje el diagrama de nivel para un sistema de radio cuyo transmisor tiene una potencia de 2 Watts, una ganancia de antena transmisora de 11 dBi a 21 GHz, una antena receptora similar y un umbral de recepción de -72 dBm. Este tipo de radio se utiliza en enlaces tipo minilinks para la interconexión de radiobases con una capacidad de 1E3 o 4E2. Asumiendo un margen de desvanecimiento de 15 dB, halle la distancia máxima a la que se puede utilizar este sistema trans-receptor. (2 puntos) 2

b) Los enlaces de banda milimétrica son sensibles a la lluvia. En el problema anterior, si se presenta un chubasco que introduzca una pérdida adicional de 3 dB/km, halle el nivel de señal recibido y verifique la operatividad del enlace. (2 puntos) 0,8

4) En sus propias palabras haga una composición que describa las mediciones que se pueden realizar en las instalaciones de CPqD (mostrado en clases). En particular describa como se realiza la medición del patrón de radiación tanto en el ambiente interno como en el externo (3 puntos) 1

Condiciones:
La duración del examen está estimada en dos horas. Sin embargo, los alumnos podrán disponer de tiempo hasta las 10:50 am.
El puntaje de esta evaluación es de 18 puntos máximo. Los puntos restantes corresponden a las tareas asignadas.
Se les recuerda que el uso de teléfonos durante el examen está estrictamente prohibido así como el uso de cualquier material escrito a excepción de la tabla de fórmulas vectoriales publicada en módulo 7.

AQUÍ TE ENSEÑAMOS A VER



WEB:
www.laescuelafotoarte.com

TWITTER:
[@escuelafotoarte](https://twitter.com/escuelafotoarte)

FACEBOOK:
<http://groupsto.laescuelafotoarte>

TELÉFONOS:
0212-263.3309
0414-397.3228
0414-129.4779

ALTAMIRA
CARACAS-VENEZUELA

BÚSCANOS

EN LAS UNIVERSIDADES

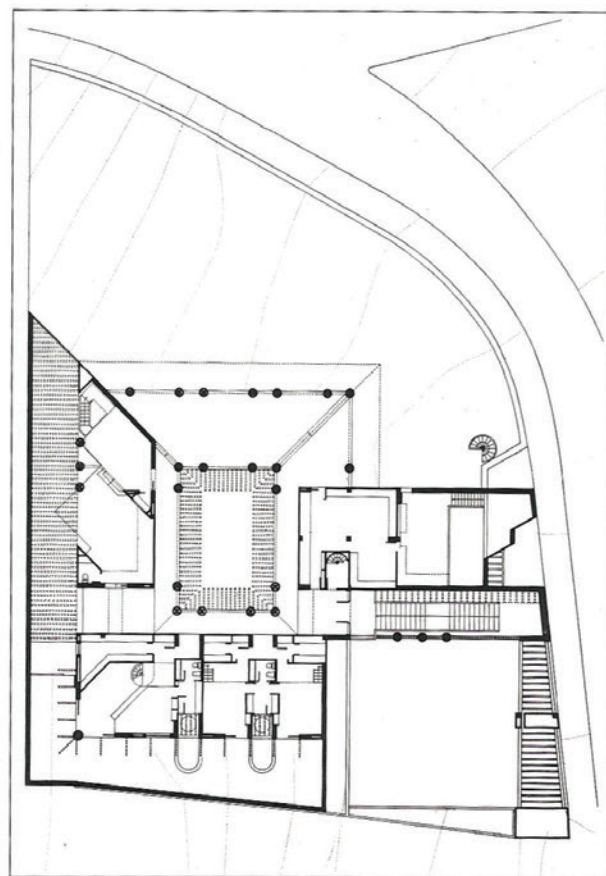
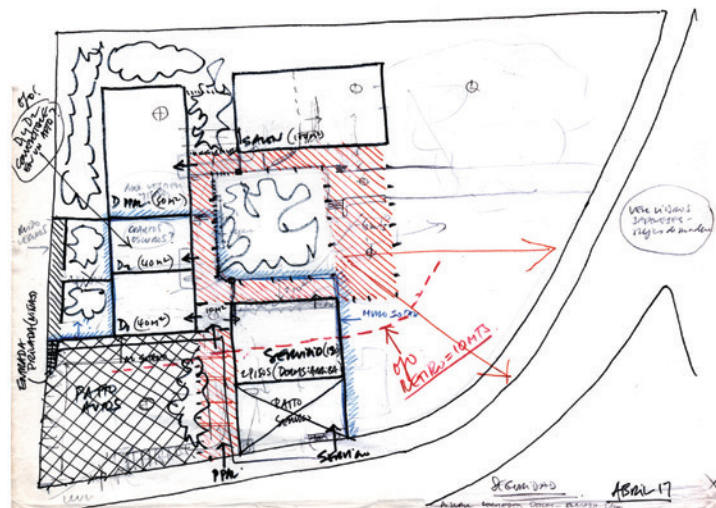
LA EDICIÓN A

@REVISTA OJO

PIDE

ÚLTIMA PÁGINA

PREMIO NACIONAL DE ARQUITECTURA, JIMMY ALCOCK FUE EL ARQUITECTO QUE TRAZÓ LAS PRIMERAS LÍNEAS DE EDIFICIOS ICÓNICOS COMO EL POLIEDRO Y PARQUE CRISTAL EN CARACAS. APOSTOL DE LA CIUDAD, TAMBIÉN ES CONOCIDO POR LAS CASAS QUE DISEÑA, ESPACIOS DE ABIERTOS EN LOS QUE DOMINA LA LUZ



9

Croquis inicial 1987
Planteamiento para una vivienda

Arquitectura es creatividad y por lo tanto producto de ideas que van evolucionando a través de croquis y planos. Hacemos muchos, los analizamos y desarrollamos hasta concluir. Es un proceso largo y arduo.

Jimmy Alcock

REVISTA

TE ESTAMOS BUSCANDO.

QUEREMOS PUBLICAR TUS HISTORIAS

SI TIENES ALGUNA INQUIETUD
POR CONTAR EN FOTOGRAFÍAS,
TEXTO O VIDEO LO QUE SUCEDE A
TU ALREDEDOR O EN TU
UNIVERSIDAD ESCRÍBENOS A:
EDITORIAL@REVISTAOJO.COM



@REVISTAOJO

Descubre



dilo todo

DIGITEL